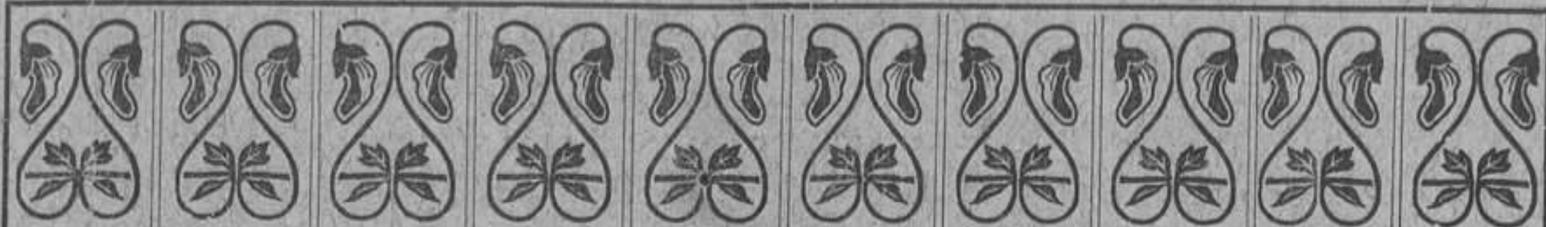


—+— Franqueo concertado —+—



EL       

# MONTE CARMELO

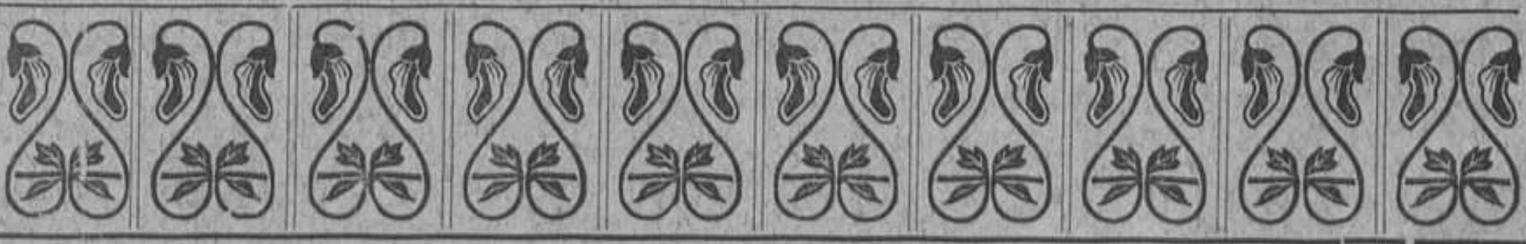
REVISTA RELIGIOSA



REDACCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN



CARMEN  
DE  
BURGOS



— SUMARIO —

|  | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| Pío X y el Carmelo reformado.....  | 409            |
| La Caridad Legal y La Caridad Cristiana, por Fr. Silverio de Santa Teresa..... | 414            |
| Antes de comulgar, (Poesía) por Eleazar A. Vanegas.....                        | 420            |
| San Juan y la Eucaristía, por Fr. D. E.....                                    | 422            |
| Desde mi celda.—Cartas á un joven, por Fr. Lucas de S. José. C. D....          | 425            |
| De los bosques de la India al Carmelo, por Fr. William, C. D.....              | 428            |
| Notas del Congreso musical valisoletano, por Fr. Daniel de la E....            | 431            |
| Estudio sobre la Cristiandad de Malabar, por Fr. Segundo de S. José.           | 435            |
| Bibliografía.....  | 440            |
| Crónica Carmelitana.....   | 443            |
| Id. General.....   | 446            |

GRABADOS

M. R. P. Ezequiel del Sagrado Corazón de Jesús, Prepósito general de los Carmelitas Descalzos.—Arco de entrada del Hospital del Rey, (Burgos.)—El discípulo amado.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|  |                |             |
|--|----------------|-------------|
| En la Administración ó en los conventos de la Orden..... | 3'50 pesetas.. | } medio añ. |
| Por corresponsal.....                                    | 4 id.          |             |
| En la Administración ó en los Conventos de la Orden..... | 6 id.          | } un año.   |
| Por corresponsal.....                                    | 6'75 id.       |             |
| Extranjero.....  | 8 francos.     |             |

**ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS**

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión. Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles, sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

## Novedad Inglesa. ¡LA ZURCIDORA MECÁNICA!

con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

### ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de diez pesetas.

Depósito: Patent Magic Weaver.

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



---

## Cerería y fábrica de chocolates

DE

# JACINTO RICA

Paloma, 12.—BURGOS

Esta casa la más antigua de Burgos en la fabricación de cera y chocolates; por su extraordinaria venta puede hacerlo en condiciones ventajosas respecto á precios y calidad.

Los precios del chocolate son de ptas. 1'25, 1'50, 1'75, 2, 2'25 y 2'50: su peso de 460 gramos (libra antigua).

Hace muchos años viene surtiendo chocolate y cera á muchos conventos de religiosos y religiosas, haciendo importantes descuentos á estas casas, así como á Colegios y Seminarios, siempre que el pedido no baje de dos arrobas, y libre de portes hasta la estación ó punto que se indique.

---

## LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta eagua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

ESTUDIO-TALLER DE TALLA, ESCULTURA Y DORADO

## BELLIDO, HERMANOS

Premiados en varias Exposiciones Artísticas y en los Congresos  
Eucarísticos de Valencia y Lugo.

Colón, 14.—VALENCIA

Altars, Andas, Tabernáculos, Sagrarios, Monumentos y demás objetos de Iglesia.

Imágenes de todas clases y tamaños.

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, etc.

Pintura de Escultura.—Restauraciones.

Construcción especial desde lo más rico hasta lo más sencillo y económico

NOTAS.—Pídanse dibujos.

A los Sres. Curas y Comunidades Religiosas concederemos el pago á plazos si no tienen facilidades para efectuarlo al contado.

---

## CHOCOLATES

DE

## QUINTÍN RUIZ DE CAUNA

VITORIA (ÁLAVA)

---

Precios: De 1'10 y 1'25 á 3 pesetas, paquete de 400 gramos.  
Importantes descuentos al Comercio, Comunidades religiosas,  
Colegios y Seminarios.

A familias y particulares se servirán pedidos desde seis paquetes en adelante, contra reembolso al ferrocarril ó pago anticipado.

*ENVÍOS A TODAS PARTES.*



## *Pío X y el Carmelo reformado*



PROVERBIAL ha sido entre los Carmelitas Descalzos manifestar siempre y en todas ocasiones su adhesión profunda y acendrado respeto á la sagrada persona de Romano Pontífice y á las divinas enseñanzas de que es fiel custodio y depositario.

Herederos del espíritu de Santa Teresa de Jesús, de aquella gran Santa que en sus últimos momentos sólo se acordaba de dar gracias á Dios porque le concedía morir dentro de su Iglesia santa, y que en vida manifestaba su amor y obediencia á la Sede Apostólica, diciendo á sus hijas que por la menor y más insignificante ceremonia de la Iglesia estaba dispuesta á morir mil veces, si posible fuera, nuestros Superiores y Prelados siguiendo las pisadas de nuestros Reformadores, procuran siempre y en toda ocasión propicia ofrecer al Padre Santo el testimonio de amor y respeto de toda la Orden á su sagrada persona.

Son prueba de esta verdad los tres documentos que á continuación publicamos, en los que seguramente hallarán patentizado nuestros lectores el amor de la Orden al Padre Santo y la benevolencia de Su Santidad para con los hijos de Teresa.

La primera carta escrita por su Eminencia el cardenal Merry del Val al Capítulo General dice así:

Con vivo placer aprovecha el Padre Santo la celebración del Capítulo General, del que V. R. tuvo el honor de informarle en la audiencia del 16 del corriente, para confirmar su particular estima á la ilustre Orden de Carmelitas Descalzos. La adhesión inalterable y constante de los hijos de Santa Teresa á la Silla Apostólica y su cuidado en la guarda de los consejos evangélicos son siempre objeto de especial complacencia para Su Santidad.

De la mutua concordia y amor á la disciplina religiosa, espera Su Santidad muy feliz éxito para el Capítulo, en la confianza de que los capitulares en sus votos y decisiones se propondrán como fin único el bien de la religión y los intereses de la Orden. Y para que á los mismos no les falten las gracias de lo alto, necesarias para el cumplimiento de sus deberes respectivos, el Padre Santo bendice con efusión de ánimo á todos y cada uno de los miembros del Capítulo General.

Al poner en conocimiento de V. R. estos deseos del Padre Santo, paso á reiterarle los sentimientos de mi distinguida estima.

De V. R. affmo. en el Señor.

RAFAEL, CARDENAL MERRY DEL VAL.

Roma, 17 de Abril de 1909.

Días más tarde, Pío X recibió en audiencia á los Padres Capitulares y desde su trono pontificio, rebosando dulzura y afabilidad, saludó á todos y dió la enhorabuena á los nuevos Superiores.

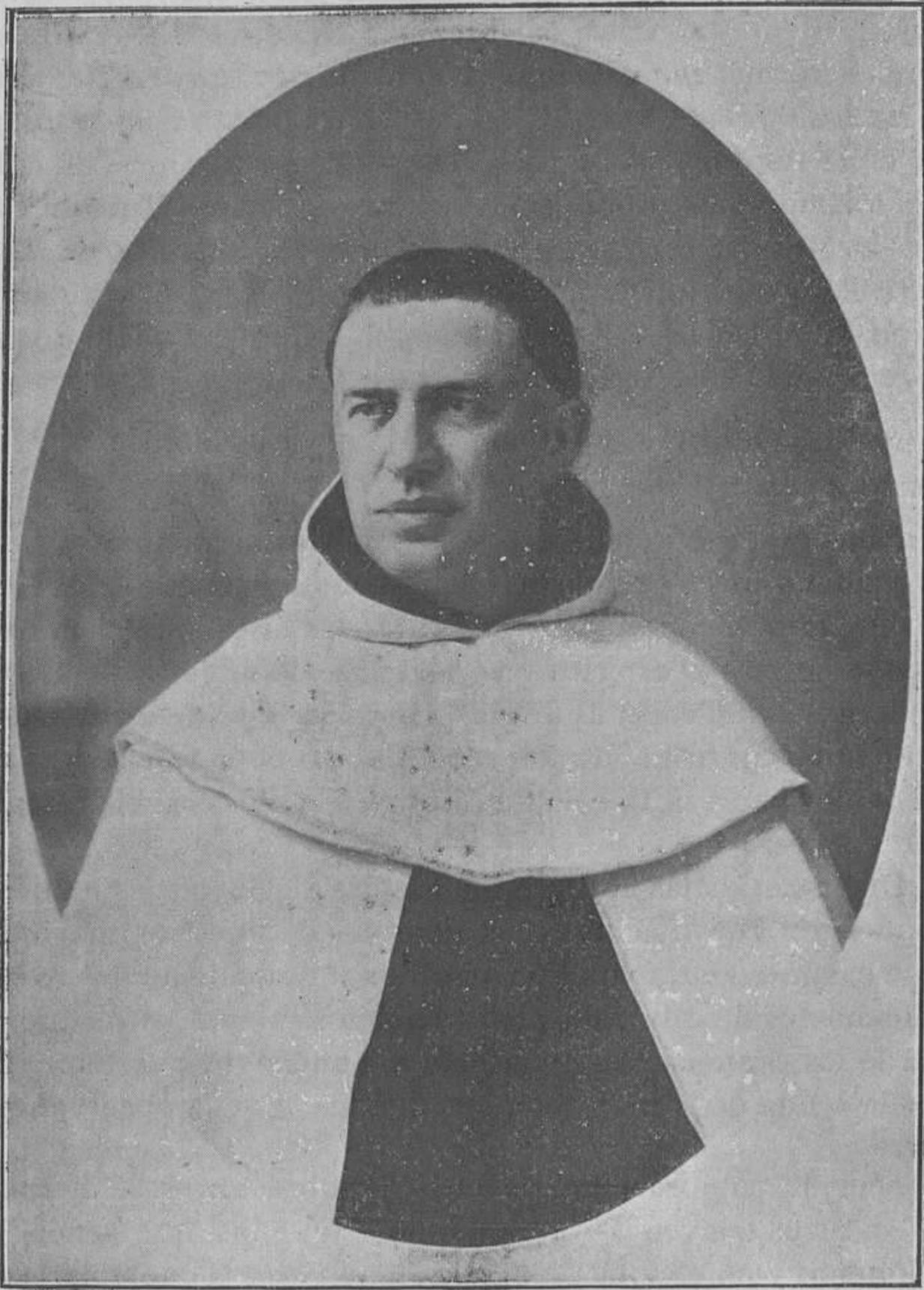
El nuevo General, N. M. R. P. Fr. Ezequiel del Sagrado Corazón de Jesús, presentó el Capítulo á Su Santidad, pronunciando el siguiente discurso:

SANTÍSIMO PADRE:

Apenas se puso en conocimiento de Vuestra Santidad que los Padres Carmelitas Descalzos habían de reunirse en Capítulo para elegir Superior General y tratar otros asuntos graves de la Orden, cuando se dignó Vuestra Santidad escribirnos una carta, en la que nos expresaba sus sentimientos de amor y benevolencia, implorando las bendiciones del cielo para todos los Padres Capitulares con el fin de que fuera feliz el resultado de sus deliberaciones.

Agradecidos á tanta bondad los Padres Capitulares, todos unánimes me pidieron diera á Vuestra Santidad las más rendidas y afectuosas gracias, lo que hago gustosísimo, tanto más, cuanto que la experiencia me ha enseñado el amor que siempre profesa Vuestra Santidad á nuestra sagrada Reforma.

Obligado por estas manifestaciones de benevolencia hacia nosotros, yo, elevado, aunque sin mérito alguno, á la primera dignidad de la Orden, presento á vuestros sagrados pies á todos los Padres Capitulares, con el fin altísimo de cerciorar á Vuestra Santidad de nuestra adhesión perpetua á Vuestra Sagrada Persona y á la Santa Sede, cuyos derechos defenderemos siempre con todas nuestras



M. R. P. EZEQUIEL DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS,  
PREPÓSITO GENERAL DE LOS CARMELITAS DESCALZOS

fuerzas, ya de palabra, ya por escrito, ó bien con la obra, y sobre todo, con la oración continua, ó para decirlo de una vez, con todos aquellos medios que nuestras leyes permitan.

Confesamos ingenuamente, Santísimo Padre, que nada anhelamos tan de corazón como el seguir las pisadas de Nuestra Santa

Reformadora Teresa de Jesús, que tantas gracias daba á Dios por haberla hecho hija de la Iglesia Católica, y que dirigió todos sus cuidados, desvelos y súplicas y hasta la misma Reforma del Carmen al único y nobilísimo fin de ayudar á los ministros de la Iglesia con la oración, con el consejo y con el ejemplo.

Empeñamos nuestra palabra, Santísimo Padre, de que no hemos de dejar piedra por mover hasta obtener este resultado, teniendo siempre presentes aquellas palabras que son el escudo y divisa de nuestra Reforma: *me abraso de celo por la honra del Señor Dios de los ejércitos*; y así como nuestra Santa Fundadora, por medio de la reforma de la Orden, reformó á muchos hijos de la Iglesia, del mismo modo prometemos nosotros ayudar á Vuestra Santidad en la gloriosa empresa de restaurar todas las cosas en Cristo.

Para el logro de nuestros deseos, plege á Vuestra Santidad conceder su bendición á los presentes, y á todos los miembros de la primera, segunda y tercera Orden.

A estas palabras contestó Su Santidad con la siguiente alocución:

Muchas gracias, amadísimos hijos, por los sentimientos de verdadero amor y afecto que habéis mostrado por medio de vuestro nuevo Superior General hacia la Iglesia Católica y la Santa Sede, siguiendo en esto el espíritu y la doctrina de vuestra seráfica reformadora Santa Teresa de Jesús. Nunca dudé yo de estos vuestros sentimientos, confirmados con repetidas pruebas de vuestras obras de fe y amor hacia la Iglesia Católica y á la observancia regular de vuestras leyes.

A Dios sean dadas acciones de gracias y á vosotros también que reproducís en vuestras obras los ejemplos de vuestros mayores. Si por ese camino continuáis, conseguiréis indudablemente, no ya tan sólo los bienes de esta vida, sino también aquellos otros que en la patria de los santos se reservan para los que siguen á Santa Teresa por la senda de la perfección evangélica, y de la observancia regular.

Descienda copiosa sobre vosotros y sobre vuestros hermanos; sobre vuestros conventos y sobre todos aquellos que tenéis en el pensamiento y en el corazón, la bendición del Todopoderoso que acabáis de pedir por medio de vuestro Padre General, y que sea para todos manantial fecundo de bienes y gracias.

Al volver á vuestro destino, llevad á todos mi bendición; y decidles que el Padre Común no solamente los bendice, sino que los ama de todo corazón, y se acuerda de todos ellos en sus oraciones, para que el Señor sea servido de reunirnos á todos en el cielo, para alabar á nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina en suma, perfecta y eterna unidad. Así sea.

En esta misma audiencia, y para recuerdo perpetuo de la misma, concedió el Santísimo Padre Pío X las siguientes gracias á Nuestra Orden.

1.<sup>a</sup> Todos nuestros religiosos y religiosas pueden ganar las indulgencias del Vía Crucis con la imagen del Crucifijo que acostumbran llevar al pecho, siempre que por alguna causa razonable no puedan asistir á la Iglesia á practicarlo, v. g., cuando se hallen de viaje, ó enfermos, ó sea de noche, etc.

2.<sup>a</sup> A los Padres Capitulares del Capítulo General celebrado en Roma en Abril de 1907, concede Su Santidad *a)* la facultad de bendecir rosarios, cruces, imágenes y estatuas y aplicarlas las indulgencias Apostólicas, *b)* la facultad de aplicar á los rosarios de Santo Domingo las indulgencias de los crucíferos, *c)* la gracia conocida con el nombre de *altar privilegiado*, de la que pueden usar cinco veces por semana.

Su Santidad manda que el P. Prepósito General de los Carmelitas Descalzos entregue á cada uno de los Padres Capitulares un ejemplar auténtico de las facultades concedidas.

EL MONTE CARMELO, al publicar en sus columnas estos importantísimos documentos del bondadoso Pío X y de N. M. R. P. Fr. Ezequiel del Sagrado Corazón de Jesús, se asocia á la satisfacción y alegría que seguramente causará en toda la Orden su conocimiento, y ofrece de nuevo al Vicario de Jesucristo y á los Superiores generales rendido homenaje de sumisión y respeto.





## LA CARIDAD LEGAL Y LA CARIDAD CRISTIANA

(Continuación) (1)

XXXIV.



HEMOS visto que los monjes por su sabiduría y buen consejo influyeron poderosamente en los destinos de las sociedades poniendo mano en las legislaciones de los pueblos para ir-las mejorando, despojándolas de su primitiva rudeza y crueldad y aproximándolas y conformándolas más y más cada día á la que es norma, modelo, eterno y soberano arquetipo de todas las legislaciones, la legislación evangélica.

El procedimiento de la Iglesia, hábilmente secundado por los monjes, no pudo ser más cuerdo y acertado. Sabía que el cambio de costumbres de aquella sociedad bárbara, era obra de muchos años y de una labor continuada y persistente, que sólo la abnegación, el buen tacto y la exquisita prudencia podrían darle feliz remate. Por el celo y virtud de sus ministros se captó la Iglesia el amor de las ínfimas clases sociales. Los obispos y religiosos se vieron presto rodeados de esa popularidad espontánea que acompaña siempre al varon justo, probo y sencillo, que pone todos sus talentos y energías al servicio de los oprimidos y de los que padecen persecución injusta. El pueblo vió en los monasterios inexpugnables fortalezas, desde donde podía defenderse contra los abusos del poder, vió algo así como rocas de granito, incommovibles é imperturbables ante el imponente bramar de las indómitas pasiones de los grandes y las despóticas y amenazadoras exigencias de los soberanos.

Por mucho tiempo fueron los monjes casi el único lazo de unión entre el pueblo y los supremos moderadores de la causa pública, hasta que por fin vinieron á ocupar los más elevados puestos de la sociedad, no por el amaño y la intriga, como hoy es uso entre los gerifaltes de las sociedades modernas, sino por sus propios méritos y prestigios, por el aura popular que les encumbró y levantó

(1) Véase EL MONTE CARMELO, núm. 159, pág. 175.

á las más altas esferas del poder, para desde allí garantizar el orden, la justicia y la equidad contra todo atropello y desafuero de los que á cuenta del poder vivían, medraban y pelechaban, haciendo de cosa tan sagrada, vil y reprobable mercancía.

En el momento en que la dirección del gobierno se confió á personas tan hábiles y expertas, una nueva era de prosperidad se inició para los pueblos. Desde luego pudo asegurarse que las sociedades iban á experimentar profundas transformaciones, tornándose más suaves y ajustadas las costumbres, más humanas las guerras, más estrechas y amistosas las relaciones entre las diversas clases sociales, más llevadera la pobreza, más benignos y tolerantes los ricos, y menos dura é infortunada la condición de los esclavos.

La caridad iba á dilatar su imperio, imprimiendo hondamente su sello, no sólo en los dominios del corazón, sino en los hábitos sociales. De entonces más, la caridad, no había de ser patrimonio casi exclusivo de los monasterios é iglesias, sino que echaría hondas raíces en el pueblo, germinaría en el ánimo de los ricos, triunfaría de los reyes más poderosos, y dominaría esta hermosa reina de las virtudes en todos aquellos corazones donde el odio reconcentrado, la ambición, la envidia con todo el séquito de los más abyectos y vengadores instintos habían tenido su natural asiento.

¡Camino inmenso el recorrido en el espacio de tiempo que media entre San Benito y los reinados gloriosos de San Luis y San Fernando! Imposible parece que los pueblos de estos dos insignes caudillos descendiesen de aquellas hordas salvajes capitaneadas por Atila, Totila y Genserico; imposible que de ingentes multitudes, tan bárbaras y sanguinarias, naciesen sociedades tan mansas, tan cristianas, tan caritativas; imposible que en tan breve período así se alzase, sublimase y dignificase la naturaleza humana; imposible que volviese á recobrar sus antiguos fueros después de la espantosa corrupción de costumbres y de los inauditos refinamientos de crueldad y fiereza que la habían puesto al nivel de las fieras más inhumanas y sin entrañas.

Y, sin embargo, esta es la verdad. La historia nos dice que así que la Iglesia tomó parte en el gobierno de los pueblos, la barbarie y la crueldad fueron cediendo el puesto á pasiones y virtudes más en armonía con la dignidad del hombre; que ya no se presenciaron más aquellos juegos bárbaros en que los conquistadores, por cruel entretenimiento, arrojaban de lanza á lanza las tiernas criaturitas de los conquistados, ni se oyeron los sanguinarios cánticos de las orgías guerreras del Valhala, ni se ferieron en los mercados más miembros humanos, ni las medrosas selvas de las divinidades célticas y ordínicas se fecundaron con la sangre de humanas víctimas; la historia afirma que desde el momento en que la cruz sirvió de

honroso remate al cetro y á la corona, los instintos crueles no se albergaron más en los corazones de los reyes, la mansedumbre reemplazó á la desbocada ira, la misericordia al egoísmo brutal, que la tiranía, en fin, puso término á sus excesos, porque

...los brazos del déspota se cierran  
cuando los brazos de la Cruz se abren. (1)

Esta admirable evolución, esta metamorfosis prodigiosa, este progreso moral verificóse precisamente cuando la Iglesia era de todos más respetada, obedecida y amada, cuando los reyes se confesaban hijos sumisos del Papa y se dirigían por sus consejos. Este hermoso resucitar de las tinieblas á la luz, de la barbarie á la civilización coincidió cabalmente con esos siglos llamados de ignorancia, asesinos de la razón y matadores de la libertad, siglos maldecidos por los enciclopedistas y por la *turba multa* de los escritores que han seguido sus huellas, pintándonos á la Edad Media, á la edad de la fe, envuelta en espesas sombras, fuera de la civilización, como un paréntesis abierto entre el gran mundo greco-romano y el gran mundo del Renacimiento.

A fuerza de pomposas declamaciones, faltas de todo sentido histórico, se ha querido hacer sinónimas las palabras civilización, paganismo y renacimiento, lo mismo que las de barbarie, cristianismo y Edad Media. Pero, ¿habrá derecho á llamar bárbara á una edad en que se escribió la *Suma Teológica* y *La Divina Comedia*? ¿Despreciadores del arte á los siglos que levantaron las Catedrales de Toledo, de Reims, de Strasburgo y Salisbury? ¿Ilotas los hombres que rompieron, anillo por anillo, la férrea cadena que tenía aherrojados y privados de libertad á multitud de esclavos infelices desde los tiempos más remotos? ¿Déspotas los tronos donde se sentaron las Blancas y Berenguelas, los Canutos y los Eduardos? ¿Atrasados los tiempos en que florecieron los Bernardos, los Gerbertos, los Escotos y los Bacones? ¿Estéril una edad que cuenta por legiones los sabios en todos los ramos del humano conocimiento? ¿No debiera, por el contrario, llamarse edad ubérrima y fecunda, la *magna parens virum* del poeta, la que nos legó tantas obras científicas, tantas joyas literarias y tantos monumentos artísticos? ¿Es posible, á menos que la pasión no nos ofusque, que sigamos llamando oscuros unos tiempos que todavía proyectan sobre los nuestros intensísima claridad?

Distinguidos escritores como Müller, Voigt, los dos Menzel y Kenelm Digby, han tratado de rehabilitar la Edad Media, vindicándola cumplidamente de los calumniosos ataques de los racionalistas franceses. No seremos nosotros los que pongamos en

(1) Monroy, *La victoria de Tetuán*.

elogio de los siglos medios hipérboles desmesuradas, pero sin injusticia manifiesta no se les puede negar una multitud de mejoras que ahora estamos pacíficamente disfrutando y que muchos no saben apreciar (1).

Por lo que atañe á nuestro argumento, no podemos menos de confesar que la Edad Media fué extraordinariamente fecunda en obras de caridad. Asombra contemplar en un tiempo relativamente



ARCO DE ENTRADA DEL HOSPITAL DEL REY  
FUNDADO POR ALFONSO VIII. (BURGOS.)

breve á tantos reyes santos ocupados continuamente en labrar la felicidad de sus pueblos con una constancia y una negación sin precedente. Nunca como en los siglos medios dieron los reyes tan claros ejemplos de caridad. Ricardo Corazón de León expone su vida por la de un desconocido arquero, San Luis se pasa días enteros administrando justicia á sus vasallos bajo la secular encina de Vincennes, San Fernando sienta á su mesa á los pobres y los

(1) Véase sobre et particular el reciente opúsculo de G. Kurt, *Qu'est-ce que le Moyen Age?*

sirve públicamente; y en general los reyes asocian su nombre á buen número de hospitales, iglesias y monasterios, por ellos fundados, pudiendo aplicárseles lo que de Alfonso VIII y su esposa D.<sup>a</sup> Leonor canta la crónica rimada:

En Burgos moraba  
E un hospitaí facía  
El é su moller labraba  
O monasterio das olgas.

San Luis, estando en el lecho de la muerte, decía á su hijo: «Hijo mío, si te presentan querella entre un pobre y un rico, hasta que sepas la verdad, ponte más bien del lado del pobre». San Fernando, en las puertas ya del sepulcro, encarece á su hijo primogénito el amor á los pueblos, la moderación en los tributos, exhortándole fervorosamente á que sea verdadero padre y bienhechor de sus vasallos. «Cuando el bienaventurado Rey vidó allí á sus hijos juntos é á la Reina D.<sup>a</sup> Juana, su mujer, la cual estaba muy triste é lloraba, llamó al infante D. Alonso, que era el heredero, é mandó que se hallegase á él, é alzo la mano é dióle su bendición; después á todos los otros, é en presencia de todos los grandes é ricos homes que allí estaban, hizo un razonamiento al infante D. Alonso mostrándole y doctrinándole como había de regir y gobernar sus reinos, encargándole que criase y encaminase en todo bien á sus hermanos, é los amase é honrase é adelantase en sus estados cuanto el más pudiese.»

Las princesas que por este tiempo dieron admirables ejemplos de caridad y de generoso desprendimiento, son innumerables. Inés de Bohemia, Isabel de Francia, Margarita de Castilla, Cunegundis de Polonia, Mafalda de Portugal, son nombres rodeados de eterna aureola por la parte que tomaron en aliviar la condición de los necesitados. Hay una, sin embargo, que las eclipsa á todas, que personifica admirablemente el espíritu de liberalidad de los príncipes de su tiempo, y que por su desinterés y largueza ha merecido el glorioso sobrenombre de *Patrona de los pobres*. Hablo de Santa Isabel, una de las almas más dulces y compasivas y más enamoras de los pobres que ha habido, á quien el Conde de Montalembert (1) aplica estas hermosísimas palabras del Dante:

In te misericordia, in te pietate  
In te magnificenza, in te s'aduna  
Quantunque in creatura é di bontate.

No se conformaba la Santa con dar de lo superfluo, sino que cercenaba de lo necesario, privándose hasta del alimento y despo-

(1) *Historia de Sta. Isabel de Hungría*, cap. VIII,

jándose de sus ricos vestidos cuando sus rentas no llegaban para socorrer á la multitud de pobres que cada día acudían á su castillo de Wartbourg. Ella asistía á los enfermos, visitaba á los leprosos, curábales sus llagas, y sobreponiéndose á los más poderosos instintos de la delicadeza, besábales las úlceras más repugnantes. Y no pagada aún con esto su generosidad, terminó por abrazarse con la santa pobreza, vistiendo el humilde sayal gris y ciñendo el áspero cordón de San Francisco. Sus historiadores se detienen con delectación morosa á contarnos su despedida del mundo y nos pintan á esta hija de reyes en medio de una corte de famélicos, repartiendo entre ellos sus últimos caudales, haciendo vivo contraste, á la luz apacible de la luna que iluminaba aquella escena conmovedora, las blancas y hermosas manos de la princesa con las negras y costrosas de los enfermos y apestados.

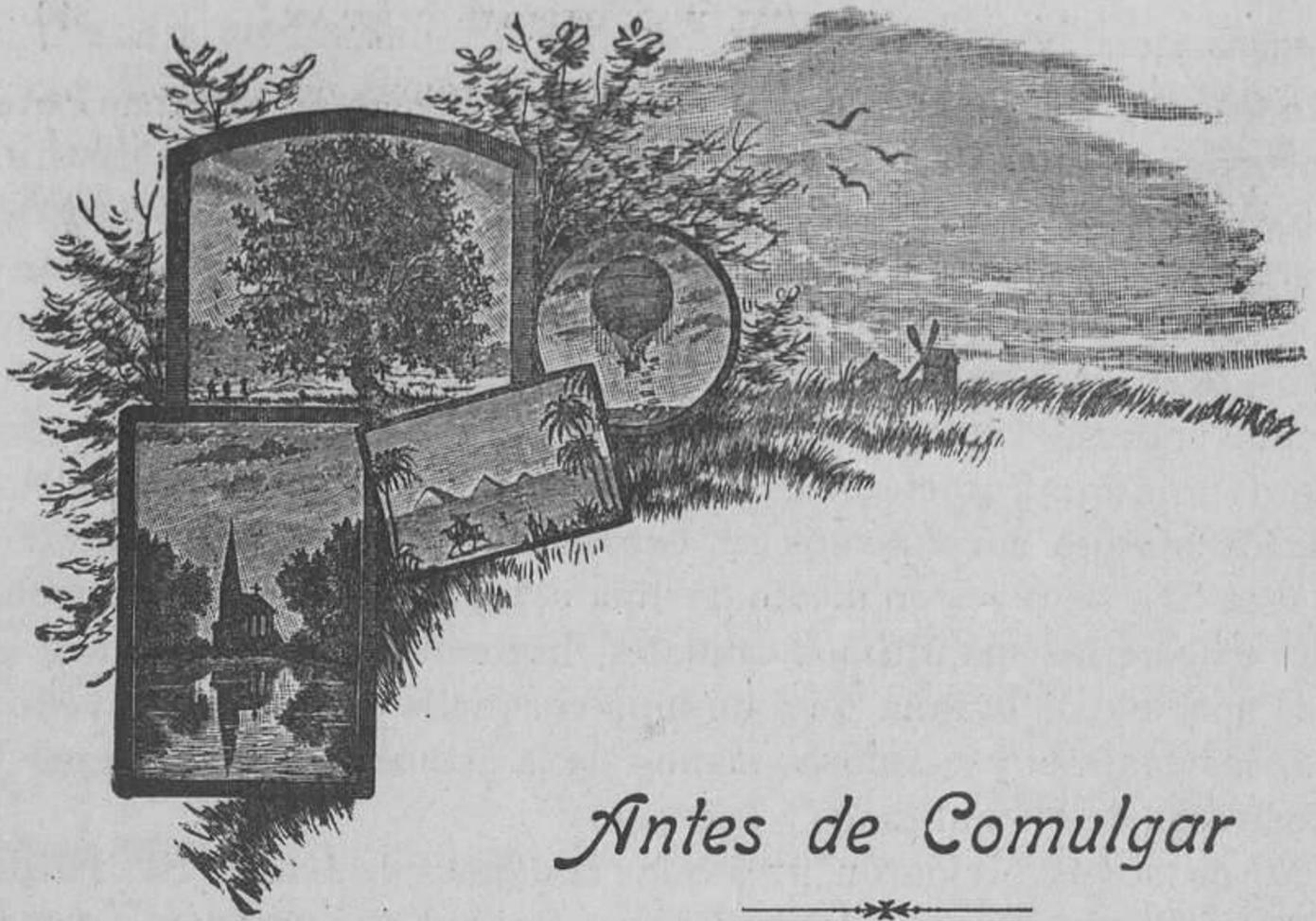
Los suyos olvidaron presto las bondades de Isabel. El castillo de Wartbourg, teatro principal de su caridad, fué profanado por el heresiarca Lutero y destruído más tarde con todos los hospitales que la Santa había edificado con sus pisadas. De esta ingratitude de los hombres, quiso reivindicarla la naturaleza. En el hermoso valle de Wartbourg no hay castillos, ni hospitales, pero sí hay una cristalina solitaria fuente que eternamente murmura el nombre de Isabel; hay un cercado de lindas flores que se llama el *Jardín de Isabel*; hay un bosque de encinas venerables, que al ser azotadas por los vientos, pregonan en ecos sonoros sus proezas; hay en el extremo del valle una ermitilla en ruinas, donde Isabel repartió abundantes limosnas, que todavía es conocida por el *Reposo de los pobres*.

La Iglesia y los monjes, por consiguiente, alcanzaron en la Edad Media, aparte de otros bienes que más adelante iremos enumerando y los de suavizar las costumbres y reformar la legislación, infundir en los corazones de los monarcas sentimientos caritativos y humanos, sin los cuales se habrían frustrado los más laudables propósitos y las leyes más justas y equitativas.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA.

(Se continuará.)





## *Antes de Comulgar*

---

Yo me acerco, Jesús, á tus altares;  
No desoigas al alma arrepentida  
Que gime en el abismo del pecado  
Y que aquí busca salvación y vida.

Ya me acerco, Señor: en tu santuario  
Quiero hallar el consuelo, y reverente  
Entonar hoy el himno de victoria  
Que hacia Tí, eleva el mísero creyente.

Escúchame: yo soy un pordiosero  
Que en tu presencia póstrase de hinojos  
Desciende, pues, al que infeliz te espera,  
Vuelve hacia mí tus celestiales ojos.

\* \* \*

¿Y posible será que un Dios clemente  
Haga morada en mi abatido pecho,  
El que vibró en el Sinaí glorioso  
Y levantó á los muertos de su lecho?

¡Ah Señor! no bastaba que tu sangre  
Por mí fuese vertida en el Calvario!  
Pues por amor al hombre Tu has querido  
También hacerte preso en el Sagrario!

Y aquí te encuentras siempre silencioso,  
Expidiendo lucientes resplandores

Y esperando á los hombres con ternura  
Para aliviar sus penas interiores.

¡Oh qué misterio el tuyo, Jesús mío!  
Al contemplarlo el alma se anonada,  
Y sólo ve una luz entre tinieblas,  
Porque es el hombre ante tu Ser la nada.

\*  
\* \*

Ven, pues, ¡oh Dios! y con tu lumbre pura  
Baña este pobre pecador que llora  
Arrepentido ante tu altar, y siempre  
Tu santo amor y protección implora.

Es tiempo ya de que la unión hagamos  
Pues quiero seas mi eternal consuelo;  
Hasta que al fin, cuando la muerte llegue,  
Muestrés á mi alma el resplandor del cielo.

ELEAZAR A. VANEGAS.





## SAN JUAN Y LA EUCARISTÍA

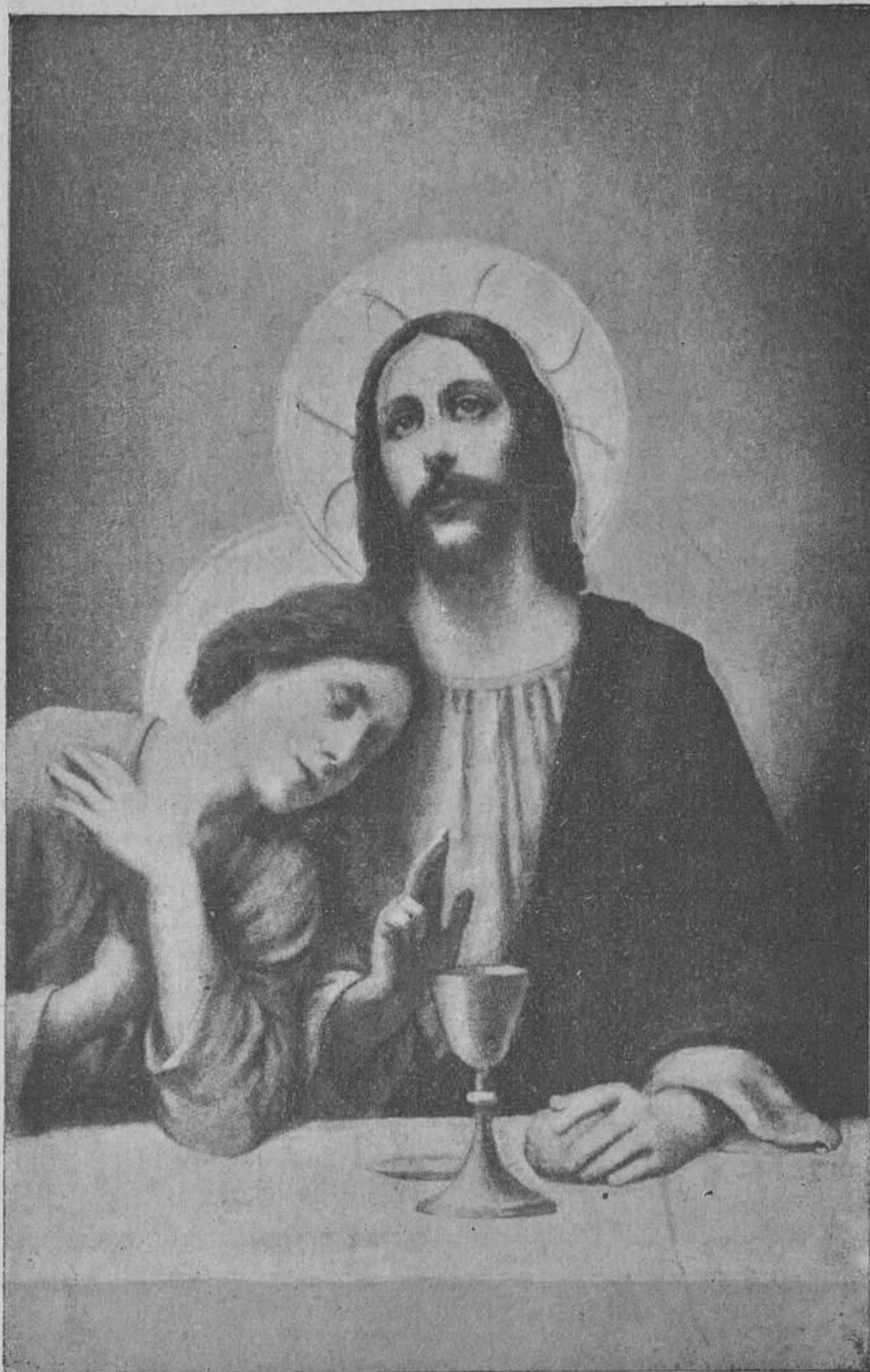
---

**D**ESPUÉS que este enamorado discípulo del Salvador hubo dulcemente reclinado la cabeza sobre el pecho de su adorado Maestro, y gustado la suavidad de aquel purísimo licor que á torrentes brotaba del Corazón de Jesús, abrasada su alma en el fuego vívido de una caridad altísima, dió expansión y desahogo á los vehementes ardores que le consumían, exclamando á la faz del mundo: Dios es amor. Como si dijera: los que queréis vivir vida de amor amad á Dios, que como el amor es la vida del corazón, sólomente Dios que es amor eterno, infinito y verdadero, será su vida verdadera, infinita y eterna.

A impulsos de este amor violento, escribió sus inspiradas páginas el dulcísimo Apóstol de Cristo y de su Sagrado Corazón, porque una vez que él hubo experimentado en la última cena las dulzuras inefables que dimanar de la unión con Jesucristo por el amor, quiso que todos los mortales participasen de esta dicha, y en su sagrado Evangelio se nos presenta como un amante apasionado de Jesús en la adorable Eucaristía, que agota todos los recursos de su inspiración para llevar almas á los pies del Smo. Sacramento.

Todas las promesas y gracias vinculadas á la digna y amorosa comunión del cuerpo de Cristo, y sobre todo el vehemente deseo que Jesús tiene de que el alma le reciba para transformarse en ella, y vivir una misma vida, vida abundante, vida divina, vida eterna, y latir á impulsos de un mismo amor, amor fuerte, amor intenso, amor ferventísimo; todas las seguridades y garantías que Jesucristo nos ofrece para templar el ardor de la concupiscencia, para hacer rápidos progresos en las vías de la perfección, para adquirir virtudes sólidas, y para robustecer el espíritu nutriéndolo con el sus-

tancioso alimento de su cuerpo y sangre sacratísimos, nos han sido manifestadas por este amado discípulo que, inseparable de su querido Maestro, recibía en su corazón todas y cada una de las palabras que de aquellos divinos labios procedían,



YO SOY EL PAN VIVO BAJADO DEL CIELO.

*(San Juan 41-51.)*

mucho más las que se referían al misterio augusto de su amor.

Son incontables los lugares de su santo Evangelio que tratan del Sacramento del altar, y con frase tan dulce y rega-

lada, que atrae al alma cristiana con una fuerza irresistible á probar las delicias de este sagrado y deleitosísimo manjar, con tan buen resultado, que cuantas más veces come este pan de vida, más hambre siente de él.

¿Qué tal os va, almas enamoradas de Jesús Sacramentado, desde que el bondadoso Pío X dilató los senos de vuestro corazón concediéndooos la gracia de recibir diariamente la hostia santa, dando pábulo á vuestro amor contrariado hasta entonces por no poder volar al costado de Jesús para embriagaros en su divina caridad y quedar envueltas en las ondas purísimas de su sangre preciosa?

Por cierto que vuestra felicidad es completa y nada ansiáis ya en lo creado, después que hallasteis al que amaba vuestro corazón y reposáis tranquilas en la posesión perfecta de su amor.

Pues agradecédselo al dulcísimo Apóstol de la caridad, San Juan, en cuyas palabras vió el Soberano Pontífice un precepto que urgía, y que chocaba directamente contra las severas prohibiciones de quien no supo penetrar el espíritu de las sagradas letras, y cortó los inocentes velos de tanta paloma cándida, impedida de guarecerse por este medio en los agujeros de la piedra, en las aberturas de la roca, en las heridas y llagas de Cristo Dios.

Seguid comulgando; comulgad con frecuencia; comulgad diariamente; sea vuestro amor al Santísimo Sacramento un contrapeso á la frialdad con que tantos cristianos miran este divinísimo don; arda siquiera un alma en amor santo por cada ciento que devora el fuego encendido por el desordenado y torpe amor.

Oid la voz del augusto prisionero que desde la cárcel del sagrario clama: *Yo soy el pan vivo bajado del cielo; no temáis os sucedo lo que á vuestros padres que comieron el maná en el desierto y murieron; el que comiere de este pan vivirá para siempre.*

FR. D. E.





Desde mi Celda.—Cartas á un joven

## CARTA QUINTA

**M**i querido amigo: Según el tono con que me escribís, he conseguido ya arrancar una tremenda pesadilla de vuestro espíritu. Parece que no os asusta ya el pensar que vuestros caminos os están previamente trazados por la Providencia, pues no me objetáis ya nada en este punto y sólo me exigís que os ayude á conocerlos para seguirlos. Yo me felicito á mí mismo y os felicito á vos por este triunfo que, al fin, es una victoria que vos y yo hemos obtenido en favor de vuestro espíritu. Ya no tenéis miedo á la divina Providencia que os señala vuestros caminos y cuenta vuestros pasos. Sin duda presentís que podréis respirar con libertad y holgura aunque ella os lleve siempre en sus divinos brazos, pues veo que ya no os preocupáis de vuestra tan amada libertad... y hacéis bien. Estos brazos amorosos de Dios os coartarán y aprisionarán; pero á la manera que aprisionan y coartan á los peces del Océano, á las aves de los bosques, y á los vientos que azotan las crestas de las altas montañas. Dejaos confiadamente en ellos, porque aquella sabia Providencia que aprisionó á los peces, dándoles por límites de sus caminos los mismos confines de los mares, y á las aves, señalándoles por morada sólo las mansiones donde llegar pueda el sol con su calor y con su luz; y á los vientos fijándoles por espacio libre á sus direcciones, todo el vacío que cubre la bóveda del firmamento, dará también á vuestro espíritu anhelante una cárcel tan amplia que tendrá los mismos límites que los de la verdad, los cuales no son otros que el error y la mentira. Dejaos llevar por el suave y eficaz impulso divino, porque todos *los que son movidos por el Espíritu de Dios, estos son los hijos de Dios* (1), y sólo los hijos de Dios son verdaderamente libres (2), y la libertad, en su verdadera y genuina acepción, no es otra cosa que *la facultad de moverse holgadamente dentro del inmenso círculo de la verdad y del bien*. No traspaséis jamás los límites de la verdad metafísica, de la verdad religiosa, ó de la verdad moral y haced de

(1) Ad Rom. VIII-14.

(2) Matth. XVII-25.

vuestra inteligencia y de vuestro corazón lo que queráis. Quien sigue las divinas inspiraciones, es libre, porque *en solo el servicio de Dios está la libertad*, ha dicho San Agustín (1), porque sólo quien sirve á Dios es justo, y únicamente *el justo no tiene ley* (2), porque los movimientos de su corazón están regulados por el Espíritu de Dios.

Me parece que deseáis ya que descendamos de las abstracciones y generalidades al punto concreto de vuestra vocación: me vais á decir con La Moricière: «*No quiero permanecer por más tiempo con el pie en el aire, entre el cielo y la tierra, entre el día y la noche* (3)». Sé que todos tenemos una vocación especial; ¿cuál es la mía? ¿Qué misión particular me ha señalado la Providencia? ¿Dónde encontraré la explicación del secreto de mi porvenir?

Tal es el estado actual de vuestro espíritu, y me suplicáis os saque de esas perplejidades y os oriente en vuestros pensamientos.

Os ruego que con vuestra febril impaciencia no me obliguéis á precipitar la cuestión. Os recomiendo serenidad y mucha calma, porque el paso es difícil y nos importa mucho acertar. Un paso en falso sería de fatales consecuencias. Escogido el puesto en la gerarquía de los hombres, ya no hay tiempo de retroceder sin condenarse á ser siempre un ser errante, inútil y, por ende, desgraciado: *Es como ave que abandona su nido, el que deja su lugar*, ha dicho el Espíritu Santo (4). Por esto hay que asegurarse bien cuál sea el puesto que la solícita Providencia nos tiene deparado, porque una vez conocido con certidumbre moral, hay que escogerlo para jamás abandonarlo. El mismo Dios nos aconseja que estudiemos sus designios antes de mandarnos que perseveremos en el puesto que nos señaló: *Averigua los juicios y secretos de Dios y sé constante en el estado que se te ha propuesto* (5).

No podéis ignorar que el paso que me obligáis á dar es no sólo trascendental, sino difícilísimo. Al concretar la vocación de cada hombre, hay que cambiar de perspectiva, pues hay que descender de la teoría á la práctica, de lo abstracto á lo concreto, de las hermosas y serenas regiones de un idealismo puro, á los intrincados laberintos de la realidad. Todas las cuestiones se complican al tenerlas que estudiar en el orden de los hechos y singularmente, cuando hay que contemplarlas á través de los repliegues del corazón, como acontece en el caso presente. Los estudios sobre la vocación singular de cada hombre, hechos en un orden puramente ideal y abstracto, son muy hermosos y fáciles y sirven de muy agradable solaz al espíritu; pero mientras no se los haga descender á un orden práctico, no pueden encauzar nuestra vida, que no está en lo ideal y abstracto, sino en lo singular, real, concreto y bien definido. «En las cuestiones religiosas», y eminentemente religiosa es la que estamos estudiando, «lo más necesario y también lo más natural es el paso del dogma á la moral y de la creencia al deber.» Existe, en verdad, una relación íntima entre lo que la fe nos da y nos pide, así como

(1) *De Quantitate anima* 34.

(2) I Ad Tim. I-9.

(3) La Moricière, citado por A. Nicolás. *Arte de creer*. X.

(4) Prov. XXVII-8.

(5) Eccl. XVII-24.

hay una relación estrecha entre el ojo que ve y la mano que obra. El cristianismo no es una fórmula, es vida. La enseñanza divina no puede estar destinada para ser, como los fuegos de artificio, un mero placer de los ojos. Es una antorcha que ilumina el camino, pero lo ilumina para que lo andemos. «*Tu palabra es antorcha delante de mis pasos y luz en mi sendero* (1). No tanto ilumina Dios nuestra alma para procurarnos la dulce sensación de la luz, como para atraernos á Sí, como el sol aspira rocío, lluvia y aromas, cuando brilla en medio de la naturaleza »(2).

Vos conocéis lo que podríamos llamar lo *dogmático* de la vocación porque sabéis que la Providencia con admirable suavidad, fuerza y armonía lo gobierna todo no sólo en conjunto, sino también en todos los más insignificantes pormenores. Ella nos traza á todos nuestros caminos, los ilumina y nos ha de dar la fuerza para andarlos.

Tenéis á la vista multitud de carreras, diversidad de estados, lo que no son otra cosa que diferentes caminos para salvar esta corta ó larga distancia que media entre la cuna y el sepulcro. Todos tienen un mismo punto de partida é idéntico término; porque todos partimos de la cuna y acabamos en la tumba; pero los trazos son muy variados y aun parecen opuestos. Parecen unos muy amplios y seguros y deliciosos, caminos sombreados por árboles vistosísimos y festoneados sus bordes de plantas y flores; y otros estrechas y tortuosas sendas en las que el viandante, al parecer, no puede encontrar una sombra protectora donde defenderse de los rayos del sol, ni una fuente de agua pura en la que mitigar su sed.

Las diferentes carreras y los diversos estados que hay en la vida, forman la gran multitud de variados caminos que nos conducen á todos á la eternidad. El comerciante y el artesano que con sus esfuerzos impulsan las mejoras materiales de la sociedad, y los sabios que se ocultan en el fondo de viejas bibliotecas para ver si pueden sorprender á la ciencia sus secretos, el sacerdote que se consagra al altar y enseña al mundo verdades augustas, y el militar que, á la sombra de un signo sagrado, jura inmolarsé en la defensa de su patria, lo mismo que el magistrado que viste su toga para velar siempre por los fueros de la justicia y del derecho; y el padre de familia que pasa la vida acariciando á sus hijos y por ellos es bendecido, así como el religioso que, desligado de todos los comprometedores lazos de familia ó de amistad, va siempre cantando cantares de abnegación y penitencia, son los diferentes caminantes que por diversos caminos se dirigen al mismo término. También hay algunos extraviados, que no saben á dónde van y buscan su camino é ignoran aun cuál sea su puesto ó por qué habrán venido al mundo. Pero no por esto dejan de andar todos: caminan apresuradamente los que ya tienen la certeza moral de estar en su puesto, como los que aun lo andan buscando.

FR. LUCAS DE SAN JOSÉ, C. D.

(Se continuará.)

(1) Psal. CXVIII-105.

(2) J. M. Buathier, *El Sacrificio*, Cap. XII.



## *De los bosques de la India al Carmelo*

(RELATO HISTÓRICO)



AULINA había llegado á la edad en que las muchachas de su clase solían tomar estado, y aunque de constitución poco desarrollada, no quería el padre que su hija fuese una excepción en las costumbres de aquella región, pensando otros que de ese modo la aseguraba á su lado, para lo cual habíase ya fijado un joven del mismo pueblo, creyente, de buenas costumbres y trabajador, no faltando además otros dos ó tres que por propia inclinación, ó quizá en atención á la respetabilidad, prestigio y desahogada posición del padre de Paulina, pretendían la mano de ésta.

Paulina que observaba todo esto, andaba azorada y temerosa de su suerte; pues resuelta á seguir la voz de Dios, encontraba los caminos cerrados por dificultades para ella insuperables. Cuando el padre más resuelto estaba á comenzar las negociaciones para el matrimonio de su hija y hablar á la familia del muchacho en que había puesto los ojos, acaeció que durante tres noches consecutivas apareciósele en sueños la Virgen, con semblante austero, y reprendióle su egoísmo y su tardanza en dar á Dios lo que á Dios más que á él pertenecía, y amenazóle con castigos si persistiendo en sus propósitos llegase á frustrar la vocación de Paulina. La primera noche aquel buen hombre atribuyó su sueño á pesadilla; la segunda empezó á inquietarse un tanto; y la tercera tanto se turbó que suspendió por entonces, difiriéndolo para más adelante, la ejecución de su proyecto. De estos sucesos llegó á enterarse Paulina por medio de su madrastra, y vió en ello una asistencia singular que del cielo le venía para superar lo que por sí sola nunca pudiera, y ya enteramente confiada y con fervor intensísimo reiteró su ofrecimiento al Señor.

En el mes de Mayo del siguiente año de 1859, volvió por el pueblo el P. Gonyon y nuestra india se apresuró á verse con él y exponerle todo lo ocurrido, con pretensión de persuadirle que aprovechara esta coyuntura para lograr el consentimiento paterno, pues era de veras propicia, pudiendo temerse, decía Paulina, que si se tardaba, el tiempo que todo lo destruye, también llegara á borrar la impresión que en el autor de sus días había producido la represen-

sión de la Virgen, y dejándose aquél vencer al fin por su amor de padre volviera de nuevo á tratar del matrimonio. El Misionero esta vez vió ya con claridad que lo de la vocación de aquella joven era cosa de Dios, y prometió ayudarla decididamente.

Hallábanse una tarde de aquel mes de Mayo congregados casi todos los cristianos del pueblo en el pórtico de la iglesia oyendo la instrucción que el P. Misionero, sentado á la sombra de un frondoso mango, les hacía. Paulina no estaba allí, ocupada como siempre en la guarda de su rebaño; pero su padre, que tenía cabe sí á todos los demás hijos, dirigiéndose á uno de ellos le dijo:—Salmón, ve y llama á Paulina que no es justo que ande ella siempre tras de los bueyes y se prive de oír estas cosas tan buenas. Pocos momentos despues ya estaba, en cuclillas junto á su padre, la pastorzuela que no había de volver á conducir los bueyes al monte.

La plática del Misionero recayó sobre la vida de Sta. Margarita, y explicando el Padre cómo en todos los estados es posible la salvación del alma, advirtió que lo es mucho más fácil en la vida religiosa por la abundancia de gracias que Dios dispensa á los que abandonando voluntaria y heroicamente los bienes de este mundo, se le consagran por entero, tomando de aquí pie para hacer hermosísimas reflexiones sobre las excelencias de esa vida. A este punto llegaba la plática, cuando el padre de Paulina, con señales de viva emoción, se levantó, y tomando á su hija por la mano, se separaron del grupo y entraron en la Iglesia cuya puerta estaba de par en par abierta. El Misionero y el pueblo, suspendida la plática, les siguieron con la vista, y vieron cómo padre é hija de rodillas ante el altar oraron devotamente por algunos momentos, y después levantándose el padre tomó á su hija en brazos y la alzó en alto hasta que Paulina pudo tocar con sus manos los pies de la imagen de la Virgen que estaba en el nicho central del retablo.—«Virgen Santísima, dijo entonces aquel fervoroso cristiano, vos me pedís esta hija que yo quería retener conmigo, pues sabéis cuánto la amo; pero ella estará mejor cerca de vos que de mí: yo, pues, os la entrego: desde hoy, sed vos su Madre: ya no es más mía, es vuestra.» El sacrificio estaba consumado; la oblación estaba hecha. Este acto tan sencillo, pero de sublime elocuencia, arrancó lágrimas de cuantos lo presenciaron.

Persuadido aquel cristiano de que su oferta había quedado aceptada por la Virgen, volvió al grupo, llevando aun en brazos á su hija, y depositando su amable carga á los pies del Padre Misionero, dijo con mezcla de serenidad y emoción:—«Padre, esta hija que era mía, y á quien inmensamente amaba, ya no me pertenece; se la cabo de dar á la Virgen que me la pedía: recibidla, pues, vos en nombre de Dios, conducidla y llevadla donde la Virgen quiere

que esté: yo os entregaré la herencia que la corresponde para que atendáis á sus necesidades.»

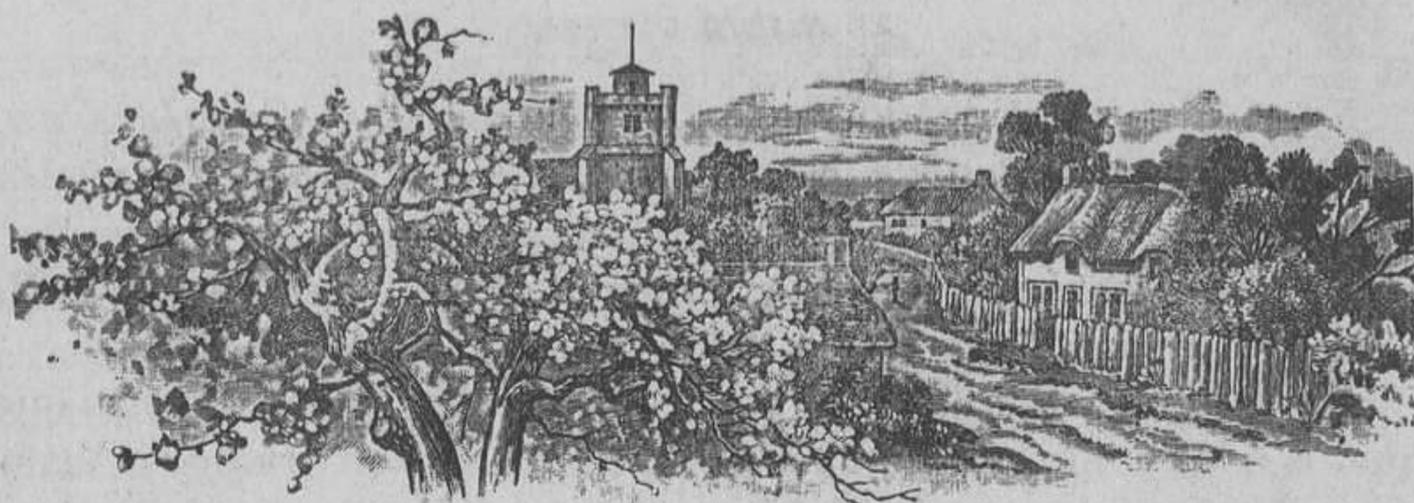
La joven no hablaba: estaba como enajenada: sus miradas se dirigian unas veces á la gente, otras á su padre, otras al Misionero, mientras gruesas dulcísimas lágrimas se deslizaban por sus mejillas. El Padre Gonyon la levantó y haciéndola sentar á su lado le dirigió palabras de cariño, y expresó la satisfacción con que en nombre de Dios y de la Sma. Virgen aceptaba aquella niña, enalteciendo á la vez el acto realizado por su padre. Cuando acabó de hablar el Misionero, el padre de Paulina se dirigió á los asistentes, y les dijo.

«Amigos míos, acabáis de ver lo que he hecho con mi hija. Yo consideraba antes los pensamientos de Paulina de entrar en un Convento como imaginaciones de niña: yo no los podía creer: yo creía que no debía de hacer caso de pensamientos de una muchacha sin instrucción. Por otra parte, las esperanzas que yo tenía de una colocación que retuviera siempre á mi lado á una hija á quien yo tanto amaba, hacía imposible pensar en separarme de ella. Pero hace algunos meses, durante tres noches seguidas, me pareció ver á la Sma. Virgen que me reprochaba porque no accedía á los deseos de Paulina: después acá, se han renovado varias veces sueños parecidos; y aunque se dice que no debemos hacer caso de sueños, éste ha sido tan pertinaz y se ordena á un fin tan santo y tan excelente como es la vida religiosa, de que nos ha hablado esta tarde el P. Misionero, que me he creído obligado á realizar el acto que acabáis de ver.»

Paulina no volvió á casa de su padre: pertenecía ya á la Virgen, y el Misionero se encargó desde aquel momento de ella. Dos días tan solo después de este suceso permanecieron en Caniampaty el P. Gonyon y Paulina; y conducida de allí la joven india á Pondichery, ingresó enseguida en el Convento de Carmelitas Descalzas de esta población (1); pensando el Prelado de la Diócesis y las monjas que vocación manifestada por tan extraordinaria manera, estaba ya acreditada de verdadera y legítima. Flor nacida en los bosques indios fué á embalsamar con los perfumes de su inocencia y sencillez aquel verjel de la Virgen del Carmen y Teresa de Jesús.

FR. WILLIAM, C. D.

(1) El Carmelo de Pondichery debió su origen al corazón celoso y agradecido del Padre Coerdux, S. J. Establecido como Orden Tercera el año de 1748 y aprobado en forma como tal en 1784, fué erigido canónicamente y agregado á la Orden Primera en virtud de Decreto de la Sta. Sede de 11 de Marzo de 1859 y letras patentes del R. P. Natal de Sta. Ana, Prepósito General de los Carmelitas Descalzos, siendo ésta la primera Comunidad de Carmelitas Descalzas fundada en la India.—(Vease *Le Carmel de Ste. Therese á Pondichery—Poitiers, Oudin, 1889—y Histoire des Missions de l'Indie, Pondichery, Maissour, Coimbatour*,—par Idrien Launay.—)



## Notas del Congreso musical valisoletano

---

**L** día 26 del pasado Abril dió comienzo en la capital de la Archidiócesis valisoletana, el primer congreso músico español, cuyo fin único y exclusivo, según se lee en el Boletín anunciador del mismo, «no es otro que el de procurar seria y universalmente la reforma de la música religiosa, siguiendo en todo la dirección del *Motu Proprio* de Pío X, nuestro amadísimo Papa: fin esencialmente práctico, concreto y fructuoso, dejadas á un lado las disputas inútiles, las disquisiciones demasiado teóricas y los argumentos todavía no bien dilucidados.»

Estas frases que transcribo literalmente del Boletín, han de tenerse presentes para no dar oídos á quienes dicen haberse frustrado por completo los buenos deseos de los congresistas músicos, y haber por tanto fracasado el fin de tan importante asamblea.

Antes de responder á estas quejas de todo punto infundadas, me propongo hacer la crónica del Congreso, añadiendo algunas ligeras observaciones á las diversas partes de su vastísimo programa.

Eran las nueve y media de la mañana del día arriba indicado, 26 de Abril. La iglesia metropolitana de Valladolid ofrecía un golpe de vista severamente solemne. Cinco venerables Prelados ocuparon sus sitios en el altar mayor: eran los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos de Valladolid y Sevilla, y Obispos de Astorga, Zamora y Salamanca.

En sus puestos respectivos estaban las autoridades civiles y señores congresistas, músicos en su mayoría, representando casi todas las Catedrales de España, con un crecido número de miembros de diversas Ordenes religiosas, recordando entre ellas á los PP. Jesuítas, Franciscanos, Benedictinos, Agustinos, Dominicos y Carmelitas. Entre los congresistas vimos también al eminente compositor italiano Julio Bas, y algún otro extranjero.

En el Coro se colocó lo que pudiéramos llamar *Schola Cantorum*, y en el centro de la nave mayor de la iglesia, un núcleo de 800 á 1.000 niñas con el *kirial* en la mano, preparadas para alternar con la *Schola* en la ejecución de la Misa *de Angelis* de la Edición Vaticana.

El espacioso templo metropolitano estaba lleno de fieles que, unidos á los congresistas, iban á presenciar la apertura de la Asamblea, cuyo primer acto fué la ejecución del Introito *Protexisti me de Comun. Martyr. Temp. pasch*, de puro canto gregoriano, como todas las demás partes de la misa que en esta primera sesión se cantaron.

El segundo día, y á la misma hora y con la misma concurrencia que el primero, más la asistencia del Sr. Obispo de Lugo, se cantó también misa solemne ejecutando la Capilla Isidoriana la preciosa misa polifónica *Surge prospera* del Maestro Victoria, á 5 voces, corriendo la interpretación de las melodías gregorianas á cuenta del Orfeón Vasco Navarro.

El último día revistió la función de la mañana excepcional solemnidad.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, asistido de varias dignidades y canónigos de la S. I. Metropolitana, ofició de Pontifical. Al lado de la Epístola, en sus respectivos puestos, se hallaban los Prelados de los días anteriores, más el de Avila que había llegado la tarde del día precedente.

El Orfeón Vasco Navarro interpretó, bajo la dirección de su autor D. Vicente Goicoechea, Maestro de Capilla de la S. I. M. la Misa de la Inmaculada Concepción á tres voces iguales.

El segundo acto del Congreso fué la sesión privada que tenía lugar después de la Misa en el amplio salón del Círculo Católico.

Aquí fué donde se trataron asuntos de vital interés é importancia suma para la reforma de la música, donde se vió el empeño de muchos maestros de capilla en desterrar de las catedrales en primer lugar y de todas las Iglesias después, tantos abusos como se cometen en las funciones litúrgicas, ya por el género de música que se ejecuta, ya por los elementos que concurren á su ejecución, bien sea en canto bien en instrumentación; aquí fué donde una voz autorizada protestó contra la costumbre introducida en ciertas catedrales de España de unir los beneficios de tenor, bajo ó contralto con el de maestro de Capilla, dándose la plaza, no á quien tenga los conocimientos necesarios de armonía, composición y demás indispensables para dirigir competentemente una capilla, y que en esta clase de aspirantes rara vez se encuentran, sino únicamente á aquel que con voz más fuerte y mejor timbrada llene la extensión de su respectiva escala, y solfee con alguna regularidad, dejando así en manos inexpertas la dirección de un coro-catedral, con gran per-

juicio y detrimento del arte sagrado de la música mal interpretada por este medio la mayoría de las veces.

Se tocaron también otros puntos, tales como la parte que ha de tomar el pueblo en el canto litúrgico, siendo unánime el parecer de los congresistas de que el altar, el coro y el pueblo se unan en una voz y en un espíritu para alabar al Señor.

A las mujeres se las excluyó de los coros de las iglesias, y en esto no se hizo más que seguir las instrucciones dadas en el *Motu proprio* de Su Santidad; pueden, sin embargo, cantar con el pueblo en las funciones litúrgicas, y aún solas, en las funciones propias de sus respectivas asociaciones. Esta disposición no comprende á las religiosas.

Se trató asimismo en esta sesión de los conocimientos musicales, y sobre todo de canto gregoriano, que han de adquirir las jóvenes que se sientan llamadas por Dios al estado religioso y pretenden el ingreso en un Convento con el título de cantora ú organista; acordando la asamblea fueran los suficientes para ejecutar el canto gregoriano con regularidad, y poder ir instruyendo á las demás religiosas, con el fin de formar un coro en cada Comunidad, aliviando así la carga de la Cantora y doblándole los días de vida que le corta para el servicio de Dios y utilidad de la Orden la insoportable tarea de ejecutar sola el canto de las misas y demás funciones que en el decurso del año ocurren.

Hizo aquí una observación oportunísima el Doctor Simonena, rogando á los profesores de música que preparan cantoras para las Comunidades religiosas, que sobre la voz y demás cualidades artísticas que se requieren para que la joven aspirante al claustro cumpla bien su cometido, tengan presente su constitución física, el mayor ó menor desarrollo de su organismo y las condiciones del aparato respiratorio y demás partes que han de trabajar en el canto; pues de omitir estos detalles, se siguen muertes prematuras de jóvenes cantoras cuyo organismo no era apto para ejercer esas funciones, y que violentado en ellas, ha venido á engendrar la tuberculosis que de otro modo se pudiera haber evitado. El Sr. Simonena se lamentaba de lo frecuente que eran los casos de esta índole, y aseguraba hablar por propia experiencia.

Esto es lo principal que se discutió en la sesión privada del primer día.

La del segundo día revistió aún mayor importancia; en ella se tocó la delicadísima y espinosa cuestión de los signos rítmicos del canto gregoriano. Frente á los Padres Benedictinos de Silos que los rechazan, porque parece ser que modifican y aun adulteran la Edición Vaticana, que no los lleva, estaban el P. Mauro Sablayrables, benedictino francés, que leyó en su apoyo una carta del Sr. Obispo de Verdún, en que decía habersele comunicado de

Roma en carta firmada por Merry del Val, Cardenal Secretario de Estado, que los signos rítmicos nunca habían sido prohibidos; y el célebre músico italiano, director de la *Rassegna Gregoriana*, Julio Bas, conocido entre los gregorianistas por sus acompañamientos, y que opta por los tales signos como medio de ejecutar más fácilmente el canto gregoriano. En pro y en contra de los signos rítmicos militan razones poderosísimas; los PP. Pothier y Moquereau han llegado á formar escuelas fuertes que trabajan en la dilucidación de punto tan importante; aguardemos el resultado de sus elucubraciones.

En el Congreso de Valladolid no se ha resuelto ni se podía resolver nada sobre el particular, y mientras no haya declaraciones más explícitas, podemos seguir cualquiera de las dos opiniones.

La sesión del último día se dedicó á ventilar la cuestión de los órganos, tratando de las condiciones que deben tener para acompañar la música religiosa.

Se leyó una memoria del conocido organero Sr. Amezua y se acordó incluirla en la crónica del Congreso. Hubo quien quiso dar al Sr. Amezua la exclusiva en la construcción de órganos para España; á lo que se opusieron otros ponderando las cualidades de algunos órganos extranjeros, que nada tienen que envidiar á los de España.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Valladolid atajó la cuestión diciendo, que en igualdad de circunstancias, se deben preferir los españoles, con el fin de favorecer el arte y la industria nacionales.

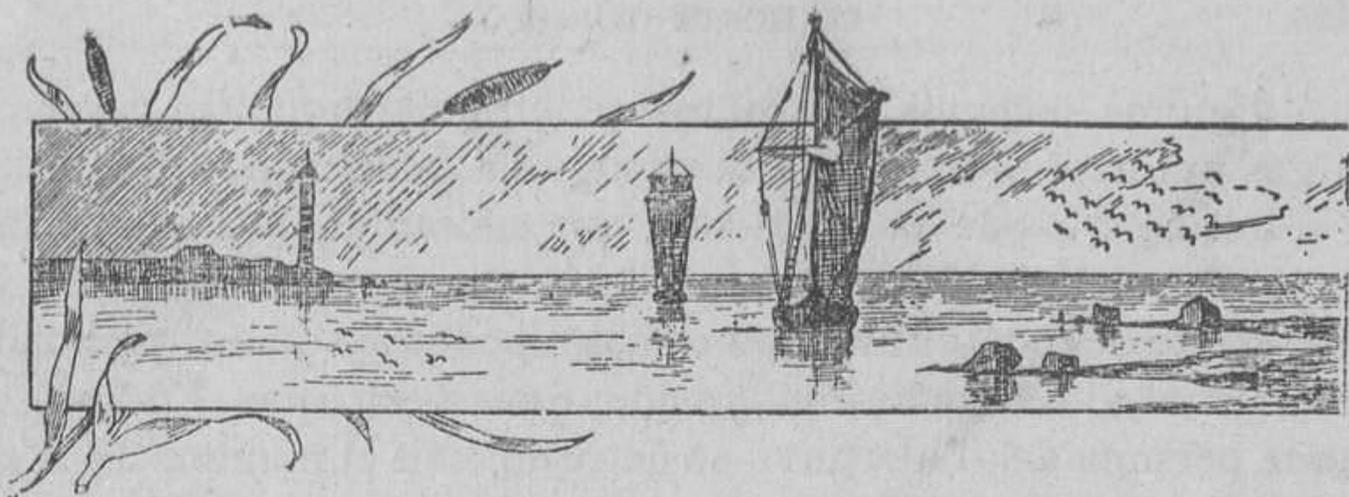
Estos fueron los puntos principales que se sujetaron á la discusión de los señores congresistas en las sesiones privadas.

El P. Otaño, mantenedor de las mismas, respondía con gran tino y oportunidad á todas las observaciones que los Sres. Congresistas hacían. Asimismo el Excmo. Sr. Arzobispo, que con los Prelados ya dichos presidió puntualmente todas las sesiones del Congreso, contestaba en tono familiar y festivo á algunos puntos que se relacionaban directamente con los Obispos y Cabildos Catedrales, siendo muy ovacionado cada vez que pedía la palabra por lo prudente y discreto de sus reflexiones y razonamientos mezclados siempre de algún chiste ó gracia oportunísimos, guardando en toda una admirable diferencia á los señores congresistas.

FR. DANIEL DE LA ENCARNACIÓN.

(Se continuará.)





## NOTICIAS PRELIMINARES

PARA EL

### «ESTUDIO SOBRE LA CRISTIANDAD DE MALABAR»

---

HISTORIA GENERAL DE LA INDIA

I.

**INTRODUCCION.**—Bendito sea Dios: y por siempre sea bendito y alabado—decíamos terminando nuestro último artículo—porque ha obrado el Señor con nosotros una grande misericordia. Porque á los que sin ningunos precedentes títulos ni merecimientos, fuimos elegidos para nacer, no en medio de las tinieblas de la herejía, del cisma ó del paganismo, donde reciben culto las serpientes, los elementos del mundo y las obras de las manos de los hombres; sino en medio de los esplendores de la fe, en los brazos de la santa Madre Iglesia, que se apresuró á hacernos sus hijos cuando aún apenas dábamos vagidos, ni abríamos los ojos; para recibir de ella blandamente, sin costas ni trabajos, gratis, como el maná del cielo, como el rocío de la mañana, como la leche de sus pechos, la preciosa fe en el verdadero Dios, la divina revelación, las Santas Escrituras y otras enseñanzas y letras sagradas, nos ha encendido el Señor con ellas una antorcha á nuestros pies, que nos hace ver con claridad nuestros caminos, que endereza nuestros pasos con seguridad hacia nuestro verdadero fin, que nos instruye y hace saber con certeza de dónde venimos, lo que somos y á dónde vamos; y que nos ilumina para caminar siempre en luz, y como de día, y para ver la ceguera, necedad y perdición de los que, (arcanos y adorables juicios de Dios), tienen ojos y no ven, oídos y no oyen, no saben de dónde vienen ni á dónde van, ignoran lo que adoran, se desvanecen en las cavilaciones de sus mentes, y se corrompen y degradan en los deseos de sus corazones.

A algunos paganos instruidos y letrados, hombres rectos y amigos nuestros, hemos oído decir algunas veces: que ellos creen en el mismo Dios de los cristianos; que adoran al Dios uno y trino, criador del cielo y de la tierra y de todo cuanto en ellos existe; infinitamente bueno, infinitamente sabio, poderoso, justo, premiador de la virtud y castigador del pecado; que creen que *Vishnu*, segunda persona del TRIMURTI, se encarnó, con el nombre de *Krishna*, para vencer al demonio y salvar al mundo; que ellos ofrecen á Dios sacrificios propiciatorios, expiatorios, oraciones, plegarias, cánticos, alabanzas y acciones de gracias; que sus mandamientos son, en la sustancia, los mismos que los nuestros; que ellos tienen conciencia, les remuerden los pecados, y hacen por ellos penitencia; que tienen sus ceremonias, fórmulas y ritos sacramentales; que son sumamente escrupulosos en no omitir sus unciones y abluciones, sus penitencias y abstinencias, sus ayunos y maceraciones.

Nosotros estamos muy acostumbrados á verlos presentarse en público, con los signos y señales de sus unciones y purificaciones, en la frente, en el pecho y en los brazos.

Que ellos, además de los mandamientos que obligan al común del pueblo, tienen doctrina ascética y de perfección, que siguen sus monjes, ascetas, filósofos, solitarios y penitentes; que esta doctrina en nada discrepa de la nuestra, pues está fundada en la renuncia, desprecio y abnegación de los placeres, riquezas y vanidades; en el dominio y sujeción de las pasiones; en el estudio y contemplación de las cosas divinas y celestiales, y en aspirar á la unión con Dios y á hacerse una misma cosa con él.

Nosotros vemos frecuentemente pasar por los caminos, y aún por delante de nuestro convento, grupos de estos religiosos ó *Saniasis*, que medio desnudos, sólo cubiertos de polvo y andrajos, van de pagoda en pagoda en peregrinación, y se dirigen á algún templo, lugar ó río sagrado. De tiempo en tiempo dan un grito y exclaman: *¡¡Aroojara!!.....* que en sanscrito-indostan significa poco más ó menos: *¡¡Arriba las mentes!!..... ¡¡Sursum corda!!.....*

Con uno de estos *saniasis* se encontró cierto día por un camino un P. Carmelita, y trabó con él amigable conversación, de la que resultó que el *filósofo* se dirigía á la orilla del mar á contemplar la inmensidad del Océano. Dijo que ellos no tenían templos, porque todo el mundo es su templo; que en la mar, en los astros y en los elementos del mundo contemplaban la *majestad de Dios*; y otras cosas semejantes de marcado sabor panteista en boca de ellos. Concluía, no obstante, diciendo, que ellos adoraban al mismo Dios de los cristianos, porque no había más que un Dios.

Entre los brahmanes ricos y aún entre otras castas iniciadas, que estudian y meditan los libros védicos, no se puede negar que

hay muchos que viven en gran simplicidad de vida, y en gran honestidad de costumbres. Y que este su tenor de vida y filosofía de costumbres fué excogitado y arreglado por sus sacerdotes y filósofos, primero con las primitivas tradiciones patriarcales, y luego con la lectura de los libros de Moisés, Profetas, Sapienciales y Evangelios, leídos á oscuras, ó con las nieblas y crepúsculos de la razón, sin la antorcha y luz sobrenatural, no me parece que se puede dudar.

Dicen además los paganos instruídos que ellos no son idólatras, porque confiensan que sus estatuas de piedra, madera, marfil, oro, plata, bronce y barro cocido no son dioses, sino sus símbolos y simulacros, obras de las manos de los hombres; que las virtudes y propiedades que veneran en los astros, en los elementos y en los animales, son relativas, y se refieren á los atributos del Dios único, cuyas emisiones, rayos, destellos, reflejos, manifestaciones y participaciones son ellas. Hasta aquí los iniciados á la antigua y que no saben inglés. Pasan más adelante los intelectuales modernos, los nuevos bachilleres, que hablan, discurren y escriben en inglés y dicen que nuestra religión cristiana es un plagio de la brahmánica, porque nuestras doctrinas y creencias tienen todo su fundamento en los Vedas, Puranas y Upanishadas; que nuestros himnos y salmos no son sino los «Mantras» que forman la primera y más antigua parte de los libros védicos; que la geogonía mosáica, con el paraíso, la serpiente, el primer pecado; los gigantes, el diluvio, Noé y su arca, etc., es un arreglo bastante bien ideado de las Puranas; que el Decálogo es tomado del Código de Manu: que nuestro Cantar de los Cantares celebra las delicias y festivos amores de *Vishnu*, que con el nombre de *Govinda*, amó á mil seiscientas y ocho mujeres pastoras; que toda nuestra doctrina ascética, contemplativa, monástica y penitente fué inventada, practicada y predicada por Budha, yo no sé si seiscientos ó mil años ántes de Jesucristo; que Jesucristo fué indudablemente un hombre extraordinario; que la fundación de su religión revela en él, de todos modos, una sabiduría y habilidad en nada inferior quizá á la de Budha, Moisés, Zoroastro, Confucio y Mahoma; que esto, añadido á su conducta irreprochable, le atrajo y concilió la admiración general; que tuvo multitud de seguidores verdaderamente convencidos y sinceros; que figuran en esta religión una galería nunca interrumpida de sujetos sobresalientes en sabiduría, honestidad de vida y heroísmo; que ella ha producido en todos tiempos, instituciones y organismos que han prestado positivos é innegables servicios á la civilización y á la humanidad. En fin que es una religión, dígase lo que se quiera, muy digna por todos conceptos de figurar en los Congresos de las religiones, y que sus libros no deben faltar de la biblioteca de todo hombre curioso y erudito.

Presentóse un día cierto indio pagano á un misionero nuestro, manifestando vivas ánsias de ser instruído en las doctrinas de nuestra sacrosanta Religión, y mientras el Padre le exponía con mucha paciencia y caridad nuestros misterios principales, la Unidad y Trinidad de Dios, los divinos atributos, la Encarnación de la segunda Persona de la Santísima Trinidad, los preceptos del Decálogo, el premio que está prometido á los justos y el castigo que aguarda á los pecadores, da el indio súbitamente una gran palmada y exclama: «¡Eso mismo!... ¡justamente!... ¡ni más ni menos!... ya sabía yo que la religión de los cristianos era también verdadera, que ellos adoraban también al Dios verdadero, al mismísimo que adoramos nosotros. No hay más sino que ellos la aprenden en latín y tienen sus términos y explicaciones á su manera. Hacen sus ceremonias y procesiones al estilo de Roma y de Europa, y eso es todo; pero en sustancia todo se reduce á una misma cosa.

También los caldeos, los coptos y los armenios tienen sus lenguajes litúrgicos y diferentes ritos y ceremonias, sin que nada de esto impida que sean ortodoxos.

Aquí mismo hay siro-caldeos, católico-romanos, jacobitas y protestantes de varias confesiones; todos tienen sus obispos y sacerdotes, todos son igualmente cristianos, y todos igualmente dignos de respeto. Lo único que importa es que cada cual guarde muy bien los deberes que le impone su religión, que sea honesto, caritativo, caballero, tratable y, sobre todo, útil á la sociedad.

¿Para qué se ha de mudar de religión? Ninguna persona seria cambia de religión. El que cambia de religión, revela poco amor y respeto á la venerable antigüedad, poca estima y cariño á las tradiciones de los padres, poco aprecio de los sabios y filósofos, mucha ligereza y ninguna firmeza de convicciones. Todos los que cambian de religión lo hacen movidos por miras interesadas. Casi todos son pobres, de las últimas capas de la sociedad, la hez. Ellos nada pierden y mejoran mucho de condición social. Desde que son cristianos pueden usar paraguas, vestir camisa, caminar por cualquiera parte y gozar de otros privilegios no menos importantes.

Los Padres misioneros son en extremo bondadosos con ellos, los miman y cuidan como á las niñetas de sus ojos, ni perdonan género de sacrificios, desde el señor Arzobispo hasta el último subalterno, para asistirlos, instruirlos, educarlos, vestirlos, defenderlos y socorrerlos en todo género de necesidades. ¿Quién sabe todo lo que ellos les procuran de Europa para atender y cubrir estas necesidades? Les enseñan, además, artes y oficios, el inglés y otras lenguas, tipografía y mecánica, y les habilitan y sacan de la bajeza de su condición, y les hacen, en fin, hombres que pueden ganarse la vida con algún lustre, y altenar decentemente con cualquiera. Tienen

pues, mucha razón para hacerse cristianos los pescadores, los sembradores de arroz y cualesquiera desheredado de la fortuna; pero nosotros que tenemos que comer, y que gozamos de todos los prestigios y honores de la buena y alta sociedad, ¿qué necesidad tenemos de cambiar de religión?

He querido poner aquí estos botoncitos de muestra, para que mis lectores que ya conocen, á grandes rasgos, algo del relieve físico de la India, empiecen á conocer también un poquito su fisonomía moral y religiosa. El discurso de esta historia, de la cual la narración de los hechos formará sólo su armazón, pero que la filosofía de ellos será su principal y formal objeto, irá poniendo en su punto y razón todas y cada una de las afirmaciones, arriba señaladas, de los bachilleres y no bachilleres de la India.

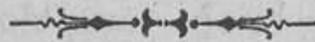
FR. SEGUNDO DE SAN JOSÉ.

*(Se continuará).*





## BIBLIOGRAFÍA



**Vida y procesos de Fr. Luis de León**, por el P. Fr. Luis G. Alonso Getino, O. P. Siempre será labor meritoria y digna de todo encomio el disipar las densas nubes que con intencionado propósito han obscurecido la verdad histórica; por eso es digna de toda alabanza la constante obra del P. Getino en buscar datos y documentos que aclaren los procedimientos de la Inquisición, sobre todo en el corazón de Castilla y de España, donde más brilló la ciencia en el siglo XVI: en Valladolid y Salamanca.

«Fr. Luis de León levantado á las nubes por los progresistas que buscaban en él un ariete contra la Inquisición; coronado de rosas por los católicos sinceros, interesados en consolidar una de nuestras glorias, es un personaje de quien todos hablan, y á quien nadie conoce. En torno suyo se ha formado una atmósfera oscura que entenebrece los senos de la historia.»

Estas palabras del docto P. Getino, declaran suficientemente cuál ha sido su propósito al escribir su obra *Vida y Procesos del Maestro Fr. Luis de León*.

En dos partes divide su obra el P. Getino. Consagrada la primera á esclarecer puntos dudosos de la

vida de Fr. Luis de León, detiéndose en dar á conocer las costumbres y vida universitaria en la Atenas de Castilla; las algaradas escolares; los pleitos que la Universidad sostuvo con los colegios; las causas que motivaron la prisión y proceso del sabio agustino: la parte que en ella tuvo Fr. Bartolomé de Medina, acusado de delator del insigne maestro, y al fin termina su primera parte con una semblanza de Fr. Luis de León, y el mérito y valor de sus trabajos literarios que le han merecido, y con razón, el título de príncipe de los líricos castellanos.

La segunda parte ha consagrado el autor al examen y estudio de los procesos seguidos contra el sabio agustino, y no cabe dudar que el P. Getino, procediendo siempre con paso firme y seguro, logra convencer de la justicia del procedimiento, atendidas las leyes canónicas y civiles que á la sazón regían.

Esta obra del docto dominico, ha sido un gran progreso en nuestra historia intelectual, pues escrita teniendo á la vista las verdaderas fuentes y procesos originales, necesariamente rectifica lamentables equivocaciones, hasta ahora consi-

deradas como ciertas é incontrovertibles. En lo que tal vez muchos no estarán conformes con el P. Getino es en el carácter psicológico que presenta de Fr. Luis de León, y que ciertamente no es el mismo que revelan los escritos del gran maestro.

Recomendamos esta obra á todos nuestros lectores y de un modo especial á nuestros religiosos, porque se trata de un insigne maestro que en las cuestiones ventiladas entre nuestros primeros Padres, se puso siempre del lado de la justicia, y nos parecen muy exactas estas palabras del P. Getino hablando de Fr. Luis de León en sus relaciones con la V. Ana de Jesús: «Se advierte en ella y en sus consejeros —Fr. Luis de León, San Juan de la Cruz y el P. Gracián —la mayor buena fe, y en lo de la elección de confesores más acierto que en los que tan rigurosamente la juzgaron.»

El precio de la obra es de 5 pts. ejemplar en librería de Gregorio del Amo, Madrid.

**La Salve explicada**, por el *Doctor Manuel Vidal*. Precede á la presente obra un prólogo debido á la pluma del Ilmo. Sr. D. Javier Valles Failde, Provisor y Vicario General de la diócesis de Madrid-Alcalá. Versa todo él sobre quién sea el autor de la Salve, y como buen hijo que ama las glorias de su casa y de su tierra, declara autor de esa hermosa y tierna plegaria á un gallego ilustre, monje primero, obispo después y santo: San Pedro de Mezonzo; y á la verdad que las pruebas aducidas, estudiadas detenidamente y sin prejuicio alguno de nación, engendran certidumbre moral de que fué su autor San Pedro de Mezonzo.

La explicación de la Salve del Sr. Vidal es una paráfrasis tierna y delicada de la más delicada y tierna de las plegarias, y si indudablemente la Salve encierra grandes tesoros de poesía y ciencia, el Sr. Vidal ha sabido darlos á conocer, y hacer correr el río de la piedad y gracia divina que fluye de la Salve.

*La Salve explicada* se halla de venta en las librerías religiosas al precio de tres pesetas; en papel couchet, cinco.

**Vade-mecum del Oficio divino**, por el *Presbítero Don Francisco de Paula Arias y Alvarez*. Es el presente libro muy útil para los Profesores de Sagrada Liturgia y maestros de novicios por el método claro y sencillo que tiene para aprender y enseñar á rezar el oficio divino.

Escrito en castellano, está dirigido principalmente á las religiosas que no saben latín y están obligadas al rezo, aunque esto no impide que sea también utilísimo para el que quiera aprender á manejar pronto y bien el Breviario, y sobre todo á las personas que estén obligadas á enseñar á las demás el Oficio sagrado.

Se vende al precio de 3 pesetas ejemplar en casa del editor González Rojas, Calle de Rodríguez San Pedro, 9, Madrid.

**Los Santos Angeles y su imitación**, por *Soledad Arroyo*. No es la presente obra un tratado teológico sobre la naturaleza angélica y sus propiedades; escrito para las almas piadosas, es más bien una recopilación de los buenos oficios que siempre ejercitaron los ángeles en favor nuestro. Por eso se habla en en este libro de los án-

geles y de las vírgenes, de los ángeles y de las obras de misericordia, y abundan en todo él ejemplos edificantes y de muy sabrosa y provechosa lectura.

**Mes del Sagrado Corazón de Jesús.** Todos los verdaderos amantes del Corazón de Jesús que quieran hacer en el mes de Junio un ejercicio práctico y devoto al délfico Corazón, pueden acudir á Gustavo Gili de Barcelona que acaba de publicar el *Mes del Sagrado Corazón de Jesús*, compuesto por la R. M. Ana du Roussier, de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, y traducido y aumentado por el P. Dionisio Fierro Gasca, Escolapio.

En casa del mismo editor se vende otro precioso libro dedicado á las hijas de María, y cuyo título es *Hojitas de Oro*. Ambos cuestan una peseta, cada uno.

**Dos himnos.** Nuestros carmelitas descalzos de Toledo han publicado dos hermosos himnos: uno al Niño Jesús de Praga y otro á la Reina del Carmelo, con objeto de propagar la devoción á la Infancia

de Jesús y al Sto. Escapulario del Carmen, y unificar en cuanto sea posible las prácticas del culto en nuestras iglesias y en todas aquellas donde se halle establecida la Archicofradía del Niño de Praga, Orden tercera, Semana devota y Cofradía del Carmen.

Forman los dos un elegante cuadernito de 14 páginas y bonita cubierta al precio de 10 céntimos ejemplar.

Los pedidos al R. P. Prior de Carmelitas descalzos de Toledo.—  
*Fr. José Gabriel.*

**Novena del Carmen.** Participamos á nuestras Comunidades religiosas y á todos los devotos y amantes de María, que en nuestra imprenta se ha hecho una nueva tirada de la celebrada novena á la Virgen del Carmen compuesta por D. Miguel Barba del Campo, á la que van unidos el ejercicio de la Visita y algunos cánticos populares á la Virgen.

Está impresa en grandes caracteres, excelente papel, y preciosa cubierta, y su precio es de 20 céntimos cada ejemplar.





# Crónica Carmelitana



**Wells (Inglaterra).**—Muy amado P. Director de EL MONTE CARMELO: En la antigua y hermosa ciudad de Wells, á 22 millas de Wincanton, celebraron las MM. Carmelitas un solemne Triduo, en honor de sus hermanas Mártires de Compiègne, los días 10, 11 y 12 del mes de Mayo. El primer día del Triduo estuvo á cargo de los PP. Carmelitas de Wincanton.

Los sermones del Triduo fueron pronunciados por el ilustrado P. Jerónimo, quien trazó el horroroso cuadro de la Revolución francesa, al hablar del valor y heroísmo de las ilustres Mártires, sucumbiendo bajo la fatal cuchilla.

A realzar este Triduo contribuyeron también las Carmelitas Terciarias de la misma capital.

El altar mayor presentaba un magnífico golpe de vista, y en uno de sus lados se colocó un hermoso cuadro de las mártires pintado por una religiosa de la Comunidad.

Esta iglesia de MM. Carmelitas, inaugurada en 1890, es la primera que se abrió al culto católico, después de la reforma protestante, y la única que existe hoy en día. La antigua catedral y el palacio episcopal contiguo á ella, pasaron desde entonces á manos de los protestantes, quienes la poseen hasta el presente, y el obispo protestante ha usurpado también el título de dicha catedral, llamándose obispo de Wells.

Las Terciarias Carmelitas se dedican á la enseñanza, acudiendo diariamente á su escuela unas cien educandas, en su mayoría protestantes.

Son incalculables los beneficios que reporta la ciudad de tan beneméritas hijas de Santa Teresa, por lo cual se han hecho acreedoras á las simpatías de todos sus habitantes. Suyo affmo., *El Corresponsal*.—Wincanton, Mayo, 15—1907.

**Triduos á las Mártires.**—*De Villanueva de la Jara.*—Con gran solemnidad celebráronse las fiestas en honor de las Mártires de Compiègne, los días 3, 4 y 5 de Mayo en este palomarcito del Carmelo, fundado por la inmortal Teresa de Jesús.

Ante el Santísimo de manifiesto y el cuadro de las Mártires, expuesto entre rizadas palmas y riquísimo dosel á la veneración de los fieles, se celebró los tres días solemne misa, oficiando respectivamente D. Juan José Camacho, Párroco de Rubielos Bajos; D. Basilio García, que lo es de Barchín del Hoyo, y el R. P. Brocardo de la Virgen del Carmen, Prior de los Carmelitas Descalzos de San Clemente. Por la tarde se

cantó los tres días variado trisagio, ejercicio del Triduo, reserva é himno á las Mártires, y el último, solemne *Te-Deum* en acción de gracias.

El R. P. Ambrosio de la Virgen de Gracia, del convento de San Clemente, fué el encargado de panegirizar á las invictas heroínas, demostrando con su acostumbrada elocuencia que el sacrificio de sus hermanas fué una patente prueba de la fe, esperanza y amor en que siempre ardieron sus angelicales corazones.

El domingo, último día del Triduo, se celebró misa de comunión general, que se vió bastante concurrida y en la que dirigió una sencilla plática el Capellán de la Comunidad.

**En Plasencia.**—En las Carmelitas Descalzas de Plasencia se celebró el Triduo en honor de las Mártires Carmelitas Descalzas de Compiègne que resultó solemnísimamente por la numerosa y escogida concurrencia de clero y pueblo, y por el asunto que se trató en los sermones del Triduo.

El tema fueron aquellas palabras de Jesucristo á Sta. Teresa cuando le dijo que la primera fundación de Avila, sería una estrella que daría luz á todo el mundo. El Padre Gabriel probó el primer día que las Mártires fueron luz de fortaleza y buen ejemplo en Compiègne para muchas familias y comunidades.

Probó el segundo día que fueron luz y buen ejemplo en París.

Y el tercero que por medio de la Beatificación fueron luz en Roma, desde donde se comunicó á todo mundo.

Se terminó dando á besar la reliquia de las Mártires traída de Inglaterra, expresamente para las Carmelitas Descalzas de Plasencia.

**De Aguilar de la Frontera.**—Celebróse solemne Triduo en las Madres Carmelitas de esta localidad los días 10, 11 y 12 de Mayo, en honor de las Mártires de Compiègne.

Ocuparon la sagrada cátedra los tres días por la mañana D. Francisco Ruiz, Pároco del Carmen; D. Manuel López Arenas, Capellán de la Comunidad, y D. Antonio Galisteo Giménez, confesor de la misma; y por la tarde el R. P. Daniel de San José: todos ellos han satisfecho al inmenso auditorio que invadía el templo ansioso de escucharlos.

**De Bujalance.**—Estas Madres Carmelitas celebraron también hermoso Triduo á sus hermanas mártires los días 28, 29 y 30 de Abril.

El orador fué el mismo P. Daniel de S. José que predicó en Aguilar y que llamó poderosamente la atención por los brillantes rasgos con que describió la vida y martirio de las heroínas de Compiègne, siendo justamente celebrado de cuantos le oyeron.

La Iglesia, merced al celo y constancia de su buen Capellán, estaba encantadora, y convidaba á bendecir y alabar á Dios por lo bello del conjunto.

**De Tarazona.**—Las Madres Carmelitas de Sta. Ana de esta ciudad, solemnizaron sobremanera el Triduo de las mártires celebrado los días 12, 13 y 14 de Mayo.

En el altar mayor, adornado con gusto, oficiaron durante los tres días las principales dignidades de la S. I. C. de Tarazona, ocupando la

sagrada cátedra el R. P. Esteban de Santa Teresa, quien con su peculiar elocuencia arrebató al auditorio, pintando con mano maestra el heroísmo de las Mártires Carmelitas.

**De Zaragoza.**—Asimismo las Carmelitas de S. José de esta ciudad celebraron el Triduo los días 13, 14 y 15 de Marzo.

La capilla del Pilar de Zaragoza ejecutó hermosas composiciones religiosas; y el P. Angelo del Niño Jesús cantó las glorias de las ilustres mártires los dos primeros días, haciéndolo el tercero el Pbro. D. Francisco Gracia que puso digno remate á tan solemne fiesta.

Al día siguiente se celebró una función de desagravios en honor de nuestra Madre Santa Teresa de Jesús, y en ella predicó el docto sacerdote D. Antonio Martínez, Catedrático del Seminario, defendiendo la gloria de la ofendida esposa de Cristo con grande entusiasmo y fervor.

**Secretario General.**—N. M. R. P. General ha nombrado secretario suyo al R. P. Valentín de la Asunción, sustituyéndole en el cargo de Prior de Burgos, que actualmente desempeñaba, el R. P. Alejandro de la Virgen del Carmen.

\*\*\*\*\*

## NECROLOGÍA

Han fallecido:

En Calahorra, el R. P. Domingo de Santa Teresa, religioso muy apreciado y querido por su carácter bondadoso y afable entre nuestros religiosos franceses, á cuya provincia pertenecía, aunque era originario de Echevarría (Vizcaya.) Venía desempeñando en Calahorra, donde se encontraba desterrado, el cargo de Lector, y su muerte acaecida el 23 del mes pasado á los 57 años de edad, ha privado á la mermada Comunidad de Calahorra de un elemento de vida y de sostén.

—En nuestro convento de El Soto, Santander, el R. P. Jaime de Jesús María, religioso ejemplar y virtuoso, que desterrado á Francia, siendo sacerdote, por defender los fueros de la verdad en la última guerra civil, al regresar á España, ingresó en nuestra Orden, donde llevó una vida del todo entregada al servicio de Dios y santificación de su alma. Contaba á la sazón 60 años. Dios haya premiado sus buenas obras.

—En nuestro Convento del Burgo de Osma, el H.º José de Jesús María, á los 58 años de edad y 36 de profesión religiosa, el día 20 de Mayo. En los oficios que ejerció en el claustro, encontró sus mayores delicias y ellos le habrán conquistado, á no dudarle, la envidiable corona que á los sencillos y humildes fué prometida.

—En Llanes (Asturias) nuestro suscriptor D. Aquilino Solís, sacerdote ejemplarísimo, y muy querido de todos los feligreses de la parroquia de Llanes, en la que ejercía el cargo de coadjutor.

Era devoto ferviente de Nuestra Madre Santísima del Carmen y de su santo Escapulario, y revestido de él entregó su espíritu al Señor á la temprana edad de 37 años, el día 7 de Mayo.—R. I. P.



## Crónica General

**Roma.**—*Pío X y la celebración de su jubileo.*—Viendo su Santidad Pío X que el mundo católico se prepara con grande entusiasmo para la celebración del Jubileo Sacerdotal que tendrá lugar el año próximo, y teniendo en cuenta la situación porque atraviesa la Iglesia de Francia y la extrema pobreza en que viven algunas misiones entre infieles, llevado de su ardiente caridad hacia la Esposa de Jesucristo, se olvida hasta cierto punto de sí mismo y sacrifica toda su gloria y honores en aras del amor á la Iglesia. En prueba de esto basta leer con atención las instrucciones que dió á la Junta organizadora de las Fiestas Jubilares, en las que manifiesta vivísimos deseos de que cuantos regalos le hagan los pueblos católicos, y aun los Príncipes seculares, pueden utilizarse en beneficio de las iglesias pobres, de las misiones entre infieles y en favor de la propagación de la fe. Claro está que, á pesar de estas manifestaciones, el Padre Santo agradecido siempre á cuantos le dispensan atenciones y reverencia, no rehusará ninguno de cuantos donativos tengan á bien hacerle: sin embargo, con aquellas instrucciones demuestra bien á las claras cuáles son los sentimientos que principalmente ocupan su corazón paternal.

**Austria.**—*Las elecciones.*—En el imperio austriaco se han celebrado las elecciones generales, las primeras que se han verificado por sufragio universal.

Y han ofrecido el más inesperado fenómeno: en las elecciones anteriores, celebradas por sufragio restringido, sucedía que la lucha política giraba sobre los ejes del regionalismo, tan potente y rico en aquel Imperio; las Cámaras eran un abigarrado conjunto de solidaridades alemana, italiana, húngara, etc.

El sufragio universal ha barrido todo esto, y la contienda electoral se ha desarrollado entre socialistas y católicos demócratas, ó sean los que, partiendo de la Encíclica famosísima de León XIII, apetecen una reforma social jurídica y prudente, pero no menos honda y trascendental quizá que la que juzgan posible los mismos socialistas.

Se ve, pues, que el pueblo del gran Imperio central no concede á las cuestiones de nacionalidad ó particularismo regionales la importancia que las clases elevadas y medias que votaban antes por el sufragio restringido, y que lo que quiere es que se modifiquen profundamente las relaciones actuales entre patronos y obreros, entre ricos y pobres.

Este deseo común se bifurca por el influjo de las ideas y sentimientos religiosos; unos quieren realizarlo dentro de las vías católicas, so-

bre la base de la Encíclica *Kerum Novarum*, no sin razón llamada *Carta magna* de los obreros, y otros que no tienen fe buscan el mismo resultado por el camino de la rebeldía socialista. Es decir, que la cuestión religioso-social es en Austria-Hungría la trascendental, quedando las otras meramente políticas, y aun de nacionalidad y raza, en un lugar muy secundario.

Es consolador que los católicos demócratas hayan obtenido un magnífico triunfo; ellos constituirán la mayoría de la Cámara. Por primera vez, después de las reformas liberales que siguieron á la desastrosa guerra de 1866, los diputados austriacos de la mayoría se llamarán á boca llena *católicos*.

**España.—Institución sectaria.**—Lo es, sin género de duda, la que bajo el título *Liga española para la enseñanza popular* han traducido del francés, como el famoso proyecto de ley de Asociaciones, el marqués de la Vega de Armijo, D. Amós Salvador y D. José Echegaray, con la cooperación eficazísima del médico D. Enrique Lluria, conocido por sus ideas anarquistas.

Dichos señores, con otros de menor importancia, se han inspirado en la *Ligue de l'Enseignement*, obra destructora del masón Juan Macé, y su objeto no es otro en substancia que la abolición de toda enseñanza religiosa bajo pretexto de llevar la instrucción á las clases populares, algo así como la creación en grande de la tristemente célebre *Escuela Moderna* de Barcelona, de la que el citado Enrique Lluria ha sido activo colaborador, y de cuyas enseñanzas nos dió un ejemplar sangriento el anarquista Morrals el día 31 de Mayo del año próximo pasado, y ni que decir tiene que en la nueva institución de enseñanza patrocinada por los tres exministros liberales más arriba citados servirán de texto los mismos libros que para la *Escuela Moderna* escribió el mencionado Enrique Lluria, y especialmente el que lleva por título *Humanidad del Porvenir*, con un prólogo del anarquista Carlos Malato, para que la masonería no tenga por donde desecharlo.

Sirva esto para que el católico lector esté prevenido contra la nueva *Liga*, que no dejará de entrársele por la puerta de su casa en forma de pomposo prospecto, ó quizá por conducto del cartero, cerrado bajo sobre, con algún B. L. M. recomendatorio del marqués que antaño trató de traer á España todos los judíos del mundo, ó de alguno de sus *conspicuos* colaboradores.

**La peregrinación al Pilar y prodigios obrados por mediación de la Virgen.**—Desde el alborear del día 20 hasta las diez de la noche, las fiestas conmemorativas del segundo aniversario de la Coronación llevaron á los pies de la Virgen del Pilar, en inmensas oleadas de gente, á toda la población zaragozana y á los numerosísimos peregrinos de Madrid y de Navarra principalmente, que se hallaban en Zaragoza. El desfile de los devotos peregrinos por delante de la Capilla ha resultado brillantísimo, muy superior al que todos los años se verifica con ocasión de las fiestas de Octubre, y sólo comparable, si por acaso no le excedió, al del día mismo de la Coronación. En la Misa Pontifical ofició el Excmo. Sr. Arzobispo, asistiendo el Ayuntamiento y otras corpora-

ciones y predicando un elocuentísimo panegírico el Ilmo. Sr. Deán D. Florencio Jardiel. Por la tarde salió por la plaza del Pilar una lucidísima procesión presidida por el Sr. Arzobispo, en la que formaban parte las autoridades y toda la aristocracia zaragozana, y en la que el entusiasmo se tradujo en vivas atronadores, que vitoreaban á la Virgen y viéndose á muchos que lloraban de vivísima alegría al contemplar aquel admirable espectáculo de fe y de amor á la Reina de los cielos. Las calles de Alfonso y del Coso estuvieron profusamente iluminadas, ofreciendo una perspectiva imposible de describir; el santo Templo del Pilar lucía también vistosísima iluminación en su fachada, torres y cúpula, con numerosas guirnaldas de bombillas.

La Virgen ha mostrado su agradecimiento obrando prodigios. Se habla de un tullido que sintiendo que recobraba las fuerzas, dejó las muletas y fué á dar gracias á la Virgen; de un ciego que después de comulgar, recobró la vista; pero principalmente se ha hablado del prodigio obrado en María del Rosario Martínez Lozano, natural de Cádiz, enferma crónica de reuma nudoso que la imposibilitaba para andar. Después de comulgar quedóse como extasiada y creyó que recobraba el juego de las articulaciones, y levantándose echó á andar. La autoridad eclesiástica ha abierto una información para depurar los hechos, y ella nos confirmará en nuestro aserto de que en efecto la Santísima Virgen recibe los homenajes de amor y gratitud que le ofrecen los españoles obrando prodigios.

**Regia ofrenda.**—En Altoettling, de Baviera, hay un Santuario tenido en gran devoción. El día 31 de Mayo de 1906, á la misma hora en que se unían en santo matrimonio D. Alfonso con D.<sup>a</sup> Victoria, se celebraba en Altoettling una misa para que se viesen libres de todo peligro. Pocos momentos después estallaba la bomba, de que salieron los esposos milagrosamente salvos.

En acción de gracias por haber sido así salvados de la muerte, Don Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria han enviado al Santuario de Altoettling un trozo de la bomba que penetró en su carroza. Dicho trozo de bomba va montado en una armadura de oro, que lleva esta inscripción: «En señal de gratitud á la Reina de los cielos, Nuestra Señora muy amada—El Rey Alfonso XIII de España y la Reina Victoria—31 de Mayo de 1906.»

La ofrenda ha sido depositada en el Tesoro de Altoettling, con una nota escrita por la Infanta D.<sup>a</sup> Paz, esposa del Príncipe D. Fernando de Baviera.

**Nota política.**—Abiertas las Cortes, se prosigue en ambas Cámaras con gran actividad el examen de actas que debe proceder á la constitución del Parlamento, y muy en breve comenzará la discusión sobre el mensaje de la Corona.

Hasta el presente, las sesiones han carecido de interés y la cuestión de abstención planteada por los liberales permanece en el mismo estado.

El día 18 del mes pasado fué bautizado el Príncipe de Asturias por el Arzobispo de Toledo, con agua del Jordán y haciendo de padrinos la Reina María Cristina y Su Santidad Pío X, representado por el Cardenal Rinaldini.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

**JOSÉ ROMERO TENA**

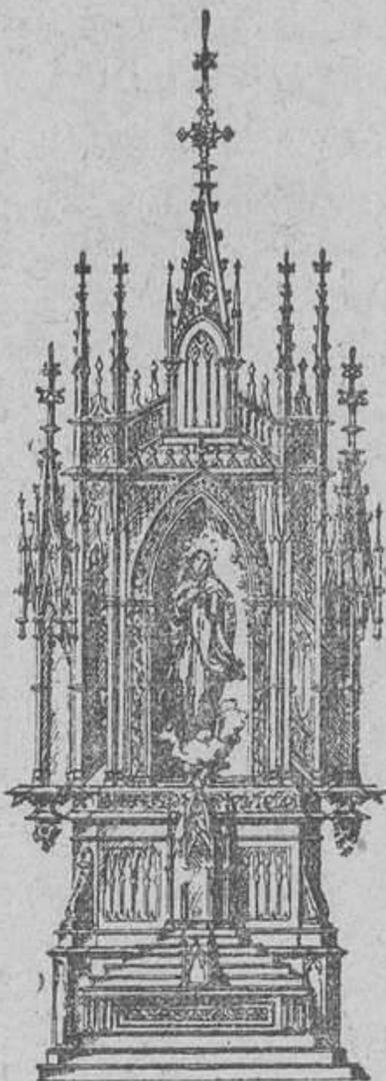
Ayudante de la escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

Se construyen, restauran y decoran toda clase de IMÁGENES, temples, ALTARES, urnas, sagrarios, RETABLO, doseles, ANDAS, capillas, ORATORIOS, PASOS y monumentos para Semana Santa, etc., etc.

Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO

Calle de Alboraya, núm 29 — VALENCIA



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 5 Enero, 2 Febrero, 2 y 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo 22 Junio, 20 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre y 7 Diciembre.

**LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.**—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

**LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

**LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

**LÍNEA DE CANARIAS.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

**LÍNEA DE FERNANDO-PÓO.**—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

**LÍNEA DE TÁNGER.**—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.



# Biblioteca Carmelitana

|  | Pesetas. |
|--|----------|
| Novena y visita á la Virgen del Carmen.....  | 0'20     |
| Conferencias sobre la mujer cristiana, por Fr. Samuel de Santa Teresa C. D.....  | 2        |
| Devocionario Carmelitano (nueva edición).....  | 1'50     |
| Vida de las Dieciséis Carmelitas de Compiègne.....   | 2        |
| Manual de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen, (nueva edición).....   | 1        |
| El Culto de S. José y la Orden del Carmen, (en pasta).....   | 4        |
| Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).....   | 1'50     |
| Peregrinación de Anastasio por el Padre Jerónimo Gracián, (en rústica).....  | 3        |
| El P. Gracián y sus Juóces, (en rústica).....  | 1'50     |
| Ritual Carmelitano, (en pasta).....  | 6'50     |
| Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).....  | 2        |
| Floreillas del Carmelo, por el R. P. Plácido.....  | 1        |
| Aromas del Carmelo.....  | 1'75     |
| Guía de principiantes en la oración mental.....  | 0'50     |
| Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).....   | 6        |
| Preces ante et post Missam dicendæ.....  | 1        |
| Monumenta historica Carmelitana, (cada entrega).....   | 3'50     |
| Voces del Pastor en el retiro.....   | 0'75     |
| Quince minutos á los pies de la Virgen del Carmen, por el R. Padre Ludovico.....   | 0'50     |
| Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones..... | 0'20     |
| Vida del R. P. Hermann.....  | 0'50     |
| Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905 1906, en pasta (cada uno).....  | 7        |
| <i>A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.</i>  |          |



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

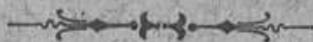
CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

**V A L E N C I A , ( E s p a ñ a )**

# PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronce y otros metales

**MADRID-BILBAO**



El gran desarrollo adquirido por esta importante fabrica, le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagrarios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encarga del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

**Bidebarrieta, 12.—BILBAO**

**Teléfono núm. 397**

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.

---

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.